

CUERPO DE BOMBEROS DE SANTIAGO

120
ANIVERSARIO

1863



1983



Introducción y Agradecimientos

Al cumplir el Cuerpo de Bomberos de Santiago sus 120 años de fructífera existencia, la revista "1863" ha preparado esta síntesis histórica que recoge en textos e imágenes los personajes, elementos y sucesos que han marcado el rumbo fecundo de quienes siguieran la huella de los visionarios que encabezados por José Luis Claro lo fundaran un lejano 20 de diciembre de 1863.

Se usó como bibliografía base para esta síntesis, los excelentes trabajos que sobre la historia del Cuerpo realizaron los autores Ismael Valdés Vergara, Benjamín Vicuña Mackenna, Ernesto Roldán y Jorge Recabarren, además de las memorias de la Institución, y el material gráfico fue proporcionado por el Museo "José Luis Claro" del Cuerpo, el archivo "Eduardo Pérez Covarrubias" de la Quinta Compañía, el archivo de la Novena Compañía y el propio de los autores de este modesto esfuerzo.

Este trabajo fue posible gracias a la dedicación y entusiasmo de los voluntarios Antonio Márquez Allison, Agustín Gutiérrez Valdivieso, Luis Gumucio Castellón, Emilio Goujón Lapostol y Guillermo Gálvez Zamorano, que colaboraron con el suscrito para poder rendir este sencillo homenaje a nuestra querida Institución.

Alberto Márquez Allison

Director "1863"

Santiago, diciembre de 1983.

Antecedentes Históricos

La organización bomberil nace históricamente en la Roma republicana del año 70 AC. A la caída del Imperio en el siglo V de nuestra era, desaparecen durante el período de la Edad Media las formas organizadas de combate contra incendios, las que reaparecen junto con el Renacimiento del siglo XV. Un considerable desarrollo se promueve en esta época, especialmente en los países sajones, que realizan interesantes avances en equipos y técnicas de combate, lo que se reflejará posteriormente en América del Norte, que en los siglos XVII y XVIII logra consolidar una completa y bien equipada organización voluntaria contra incendios, incluyendo entre sus integrantes al notable Benjamin Franklin.

En España, estos avances no tienen una mayor trascendencia y ello se reflejará en la América Hispánica, en la cual no existió una organización similar a la de las colonias del norte.

En Chile, el primer antecedente de rudimentaria organización está en las instrucciones que el Gobernador de Chiloé dispusiera a comienzos del siglo XIX, que obligaba a sus habitantes a mantener en sus casas un odre lleno de agua para atacar el fuego en caso de incendio.

La Independencia trae nuevas ideas y José Miguel Carrera, presidente de la Junta, plantearía la necesidad de contar con "una o dos bombas de incendio que puedan concurrir con prontitud, que es el recurso más seguro ya adoptado en los países cultos".

En los primeros tiempos de la República, la ocurrencia de un gran incendio en 1827 llevaría a un grupo de ciudadanos, encabezados por los señores Benjamín Macquera, Diego Barros y Francisco Javier Urmeneta, a ofrecer organizar una compañía de bomberos. Simultáneamente, el gobierno disponía que el Cabildo debería proveer de elementos contra incendio a los serenos. Por diversas razones ambas iniciativas no se concretaron.

Al crearse por don Diego Portales los Batallones Cívicos, la unidad integrada por carpinteros, albañiles y aguateros tomó a su cargo el servicio contra incendios, siendo conocido como "el Batallón de la Bomba". Desdichadamente, con ocasión de los hechos acaecidos en Santiago el 20 de abril de 1851 y los enfrentamientos a que dieran lugar, el batallón de la Bomba fue diezmado frente al antiguo cuartel de artillería, en Miraflores y Alameda, cuando intervenía para restaurar el orden junto a otras unidades leales al gobierno.

Las unidades de tipo municipal que se organizarán posteriormente, tanto en Santiago como en Valparaíso, serán sobrepasadas por los siniestros que en ambas ciudades ocurrirán y ya a raíz del gran incendio del 15 de diciembre de 1850, un grupo de distinguidos ciudadanos encabezados por don Tomás Ramos organizan una entidad voluntaria que bajo el nombre de Cuerpo de Bomberos de Valparaíso nace oficialmente el 30 de junio de 1851, siendo la primera de su tipo en Chile.



Antiguo Cuartel General del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso.



Estandarte del Batallón de Zapadores Bomberos. 1863.

El Trágico Incendio de la Iglesia de la Compañía

En la ciudad de Santiago el servicio contra incendios estaba en manos, a fines de 1863, de una unidad municipal, conocida como Batallón de Zapadores Bomberos, los que nada podrán hacer ante la enorme tragedia que el día 8 de diciembre afectaría a la capital.

Ese día se ponía final al Mes de María y la iglesia de la Compañía de Jesús, ubicada en la intersección de las calles Compañía y Bandera, era el centro de la atención pública. Desde tempranas horas, una gran multitud había repletado totalmente sus tres naves, que se encontraban fastuosamente decoradas con miles de luces, tules y flores. Una chispa que saltó de una de las lamparillas tomó parte de los adornos y pronto una llamarada subía al techo, desplazándose con rapidez y comprometiendo en minutos al viejo edificio. La muchedumbre, integrada mayoritariamente por mujeres, trató, presa del pánico, de escapar, pero el hacinamiento y los largos trajes que la moda de la época imponían pronto provocaban la caída de decenas de ellas, formando verdaderas barreras humanas que bloquearon el escape al resto. Desde afuera se intentó desesperadamente su salvamento pero los medios, escasos e ineficientes, nada pudieron por impedir la catástrofe. A medianoche la tragedia se había consumado y en las ruinas yacían cerca de 2.000 cadáveres, mientras afuera la ciudad lloraba a sus muertos.

Los diarios al día siguiente, al comentar la tragedia, señalaban como en el caso del **Mercurio**: "Ah, cuánta necesidad hubo en esos momentos de una asociación como la de los bomberos de Valparaíso", criterio que ratificaba la **Voz de Chile** al agregar: "Lo doloroso y terrible de la impresión que embarga casi el ejercicio de las facultades, debe servirnos de advertencia y de consejo para que desde ahora se creen o fomenten instituciones benéficas indispensables y salvadoras como la de los Bomberos de Valparaíso, cuya falta deploramos en medio del estupor y terror de anoche".

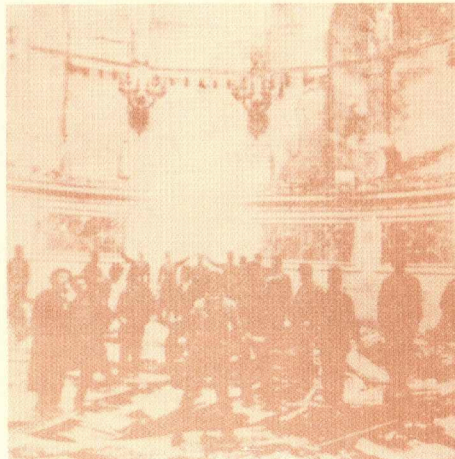
Dos días más tarde llegaba la respuesta cuando los santiaguinos leían en el Diario **El Ferrocarril**:

"Al público: Se cita a los jóvenes que deseen llevar a cabo la idea del establecimiento de una Compañía de Bomberos, para el día 14 del presente a la una de la tarde, al escritorio del que suscribe. José Luis Claro".

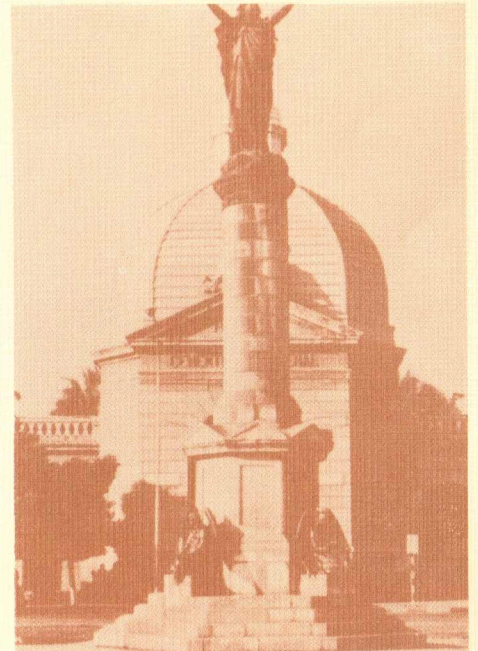
Cuadro al óleo del incendio que afectara al Templo de la Iglesia de la Compañía el 8 de diciembre de 1863.



Restos del trágico incendio.



Monumento a las víctimas.



La Era Romántica 1863-1922

Nace el Cuerpo de Bomberos de Santiago

El interés del vecindario superó las expectativas de don José Luis Claro y ese día se repletaba su oficina de entusiastas jóvenes. No sólo se podía fundar una compañía sino que había suficiente para organizar todo un Cuerpo. Se resolvió realizar por tanto una segunda reunión para el día 20 de ese mes, para aprobar los estatutos y organización de la Institución. Y el día 20 de Diciembre de 1863, en el Salón de la Filarmónica ubicado en el Portal de Sierra Bella, se firmaba el Acta de Fundación del Cuerpo de Bomberos de Santiago.

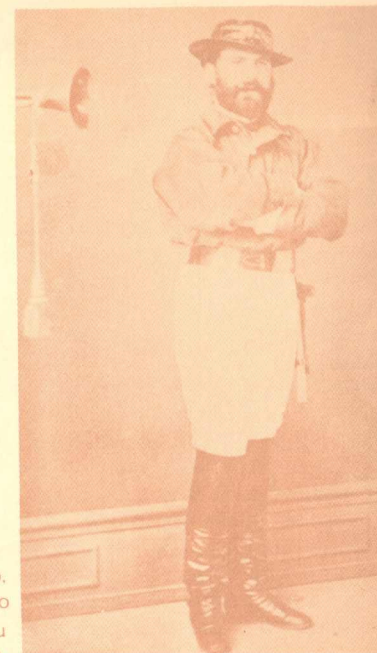
“En Santiago de Chile, a veinte días del mes de Diciembre de mil ochocientos sesenta y tres, a consecuencias del voraz incendio del templo de la Compañía, que en la tarde del ocho del corriente arrebató a Santiago dos mil madres e hijas de familia, numerosos vecinos de esta ciudad se han reunido espontáneamente en los salones del Casino con el propósito de formar un Cuerpo de Bomberos Voluntarios que prevenga, en lo futuro, desgracias de igual origen. De común acuerdo convinieron adoptar, en general, para este Cuerpo, la organización y régimen del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso y organizar desde luego tres compañías de bombas con las denominaciones del ORIENTE, del SUR y del PONIENTE y una compañía de GUARDIA DE PROPIEDAD. (firmado) José Besa, M.A. Matta, A. Custodio Gallo, Enrique Meiggs”.

Ese día 20 de Diciembre las compañías eligieron a sus Directores, quedando como Director de la compañía del Oriente don José Besa, de la del Sur don Manuel Recabarren, de la del Poniente don Enrique Meiggs y de la Guardia de Propiedad don Manuel Antonio Matta. Este Directorio eligió a los siguientes Oficiales Generales para regir los destinos del Cuerpo:

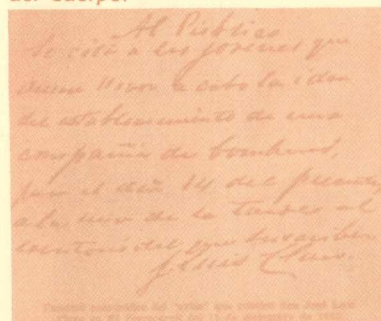
Don José Tomás Urmeneta, Superintendente.
Don José Besa, Vicesuperintendente. Don Angel Custodio Gallo, Comandante. Don Agustín Prieto, Vicecomandante. Don Máximo Argüelles, Secretario General. Don Juan T. Smith, Tesorero General.

Los primeros tiempos fueron difíciles, ya que hubo que crear, organizar y sobre todo financiar. A los pocos días nuevos grupos humanos pedían su incorporación a la Institución. El 30 de Diciembre se creaba la Primera de HACHAS, dirigida por don Adolfo Eastman y en Enero 18 y 19 se organizaban por la colonia francesa residente una 2ª compañía de Hachas y una 4ª de Bombas. Al finalizar 1864 el Cuerpo presentaba su primer Ejercicio General al Presidente de la República don José Joaquín Pérez, vistiendo sus coloridos uniformes, con blusas tipo Garibaldi rojas y azules para distinguirse entre sí en los incendios.

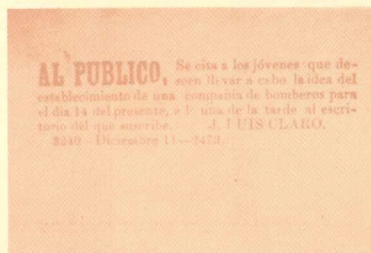
Las compañías fueron designadas como Primera de Bombas (Oriente), Segunda de Bombas (Sur), Tercera de Bombas (Poniente), Cuarta de Bombas (Francesa), Primera y Segunda de Hachas y compañía de Guardia de Propiedad.



Don José Luis Claro, fundador del Cuerpo y primer Capitán de su Tercera Cia.



Facsimil original del llamado a formar el Cuerpo.



Aviso impreso en el diario El Ferrocarril.



El primer Directorio del Cuerpo. Sentados izq. a der. señores Angel C. Gallo, José Besa y Agustín Prieto. De pie, izq. a derecha, señores Manuel Recabarren, Carlos de Monery, Máximo Argüelles, Manuel A. Matta, Juan T. Smith, Enrique Meiggs, Gastón Dubord, Adolfo Eastman.



Primera de Bombas.



Segunda de Bombas.



Tercera de Bombas.



Guardia de Propiedad.

Las Grandes Jornadas 1863-1922

Durante el período en estudio, correspondió al Cuerpo participar con brillo en diversas situaciones que afectaron tanto a la ciudad como al país y que merecieron el reconocimiento tanto de las autoridades como de todos los ciudadanos. De acuerdo al orden cronológico en que ellos ocurrieron, tenemos así: **1866.** Con ocasión de la guerra entre Chile y España, el Cuerpo de Bomberos de Santiago concurrió en apoyo de sus hermanos de Valparaíso, que fuera bombardeado por la escuadra española el 31 de marzo, correspondiéndole valiosa participación en la extinción de los siniestros provocados por el cañoneo. El Cuerpo regresó el 4 de abril.

1879. Durante la Guerra del Pacífico el Cuerpo de Bomberos ofreció sus espontáneos servicios al Supremo Gobierno, organizándose el 9 de abril como Cuerpo de Bomberos Armado y teniendo a su cargo la vigilancia de la ciudad. Muchos de sus integrantes además se enrolaron en las filas del Ejército y Armada, marchando al norte. El Cuerpo recuerda con especial afecto a quienes fueron sus voluntarios Ernesto Riquelme, Ignacio Carrera Pinto, Martiniano Santa María, José de la Cruz Salvo, Vicente Dávila Larraín, Cornelio Guzmán, José Alberto Bravo y otros.

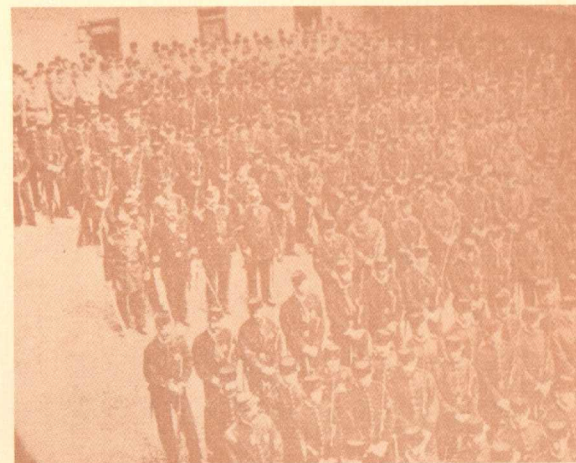
1887. Al declararse la epidemia del Cólera, en enero de ese año, el Cuerpo colaboró con las autoridades, haciéndose cargo tanto del transporte y traslado de enfermos, como de la vigilancia de las fuentes de agua y del orden de la ciudad, en una labor que se prolongó hasta el 31 de marzo.

1891. Destacada labor correspondió al Cuerpo, como Guardia de Orden, en controlar tanto desmanes como incendios causados por el término de la Guerra Civil, en agosto de ese año.

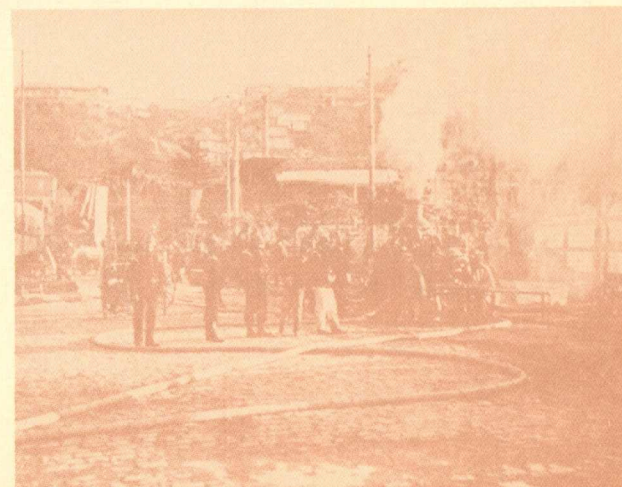
1905. A raíz de diversos problemas sociales, la huelga de 1905 derivó el 22 de octubre en violentos incidentes. Encontrándose el Ejército en Maniobras y siendo la Policía escasa, el Cuerpo ofreció sus servicios y mantuvo el orden en el centro de la ciudad hasta el día 24, en que unidades del Ejército relevaron a las patrullas de Bomberos.

1906. Un violento terremoto afectó a Santiago el día 16 de agosto al anochecer. El personal debió combatir tres incendios ocurridos casi simultáneamente. El día 19 y a pedido del Supremo Gobierno, una columna de 100 voluntarios de las diversas compañías, viajaba a Valparaíso, epicentro del sismo, a dar apoyo a sus camaradas del puerto. Tras un penoso viaje de 13 horas, se llegaba a Limache, desde donde se marchó

a pie hasta Valparaíso, llegando a las 16 horas. La ciudad era presa de violentos incendios y el personal trabajó durante tres días, regresando en dos agrupaciones el día 23, debiendo marchar a pie hasta Villa Alemana y de allí por tren a Santiago. En 1940, la Municipalidad de Valparaíso premió con una medalla a los asistentes a esta acción esforzada, que es conocida en los anales del Cuerpo como **La Estoica Jornada**.



El Cuerpo de Bomberos Armados en 1879.



Personal del Cuerpo trabajando en la Plaza Victoria de Valparaíso, con ocasión del terremoto de 1906.

Los grandes Incendios de la Era Romántica

1864. El 31 de marzo el Cuerpo concurre a su primera alarma y el 7 de junio a su primer incendio de magnitud, en el convento de las Monjas Agustinas, en calle Ahumada.

1869. La medianoche del 31 de mayo arde el Portal de Sierra Bella, lado sur de Plaza de Armas, entre Estado y Ahumada. La falta de agua y los medios escasos fueron suplidos con abnegación y heroísmo, controlándose el incendio tras 12 horas de lucha.

1870. En el incendio ocurrido el día 8 de diciembre y que destruyera el Teatro Municipal muere en acto de servicio el voluntario Germán Tenderini, primer mártir de la Institución.

1880. El día 27 de enero se declaró un gran incendio en la Maestranza de Artillería. La decisión y el valor de los voluntarios permitió controlar el incendio e impedir que alcanzara el polvorín, que almacenaba 50 toneladas de explosivos, capaz de destruir gran parte de la ciudad. La Municipalidad agradecida premió con una medalla a los voluntarios asistentes.

1891. Uno de los siniestros más grandes de la época

afectó en la madrugada del 4 de junio a la calle Ahumada, en ambos costados, entre Agustinas y Moneda, causando elevadas pérdidas y obligando a un trabajo de cerca de 24 horas al personal del Cuerpo.

1893. El 20 de junio de ese año pasó a ser el más activo del siglo, al producirse 4 alarmas en menos de 24 horas.

1895. Un gran incendio destruye el 18 de mayo el edificio del Congreso Nacional, lográndose sólo salvar el archivo y la biblioteca.

1906. Un violento incendio destruye el Teatro San Martín, ubicado en Santo Domingo y Bandera, durante la función. La oportuna labor del Cuerpo evitó víctimas fatales.

Cerca de las 20 horas del 16 de agosto un fuerte sismo afectó a Santiago, produciéndose tres siniestros en forma casi simultánea, dos en el sector céntrico y el tercero al otro lado del Mapocho.

1920. Uno de los siniestros más grandes de la época destruye el 8 de enero el colegio de los Padres Franceses, que ocupaba la manzana comprendida

entre Alameda, Almirante Latorre y Carrera. Durante la extinción, varios voluntarios resultaron gravemente lesionados, falleciendo a causa de sus heridas Florencio Bahamondes y Alejandro Acosta.

1922. Un incendio afectaba el 27 de septiembre al edificio de la Municipalidad de Santiago, comenzando en el sector 21 de Mayo, logrando ser rápidamente controlado.

Estadísticas

En los primeros 60 años de existencia el Cuerpo concurrió a 2.903 alarmas. El año con el mayor número fue 1920 y el con el menor 1880, con 126 y 12 actos, respectivamente.

El cuadro estadístico por cada 10 años fue el siguiente, notándose en cada oportunidad el notable incremento en los servicios:

1863 a 1872 – 245

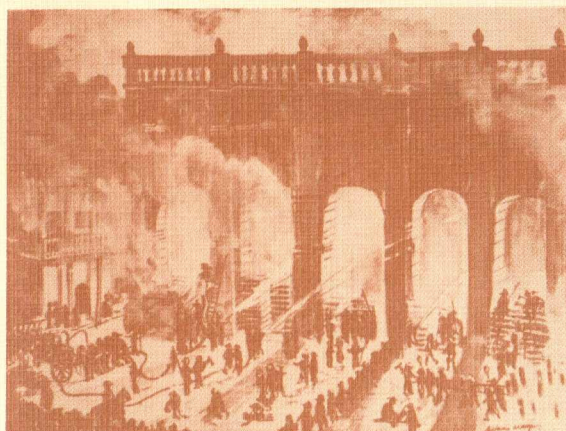
1873 a 1882 – 236

1883 a 1892 – 355

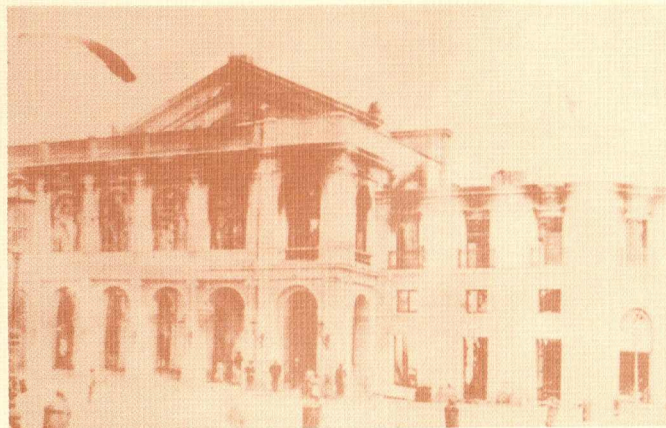
1893 a 1902 – 537

1903 a 1912 – 644

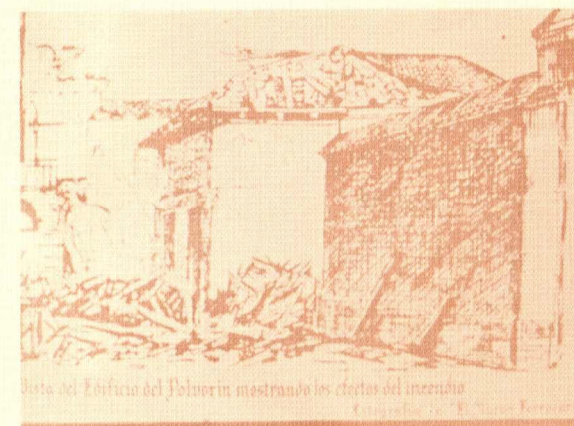
1913 a 1922 – 886



El portal de SIERRA BELLA. 1869.



El TEATRO MUNICIPAL, tras el incendio. 1870.

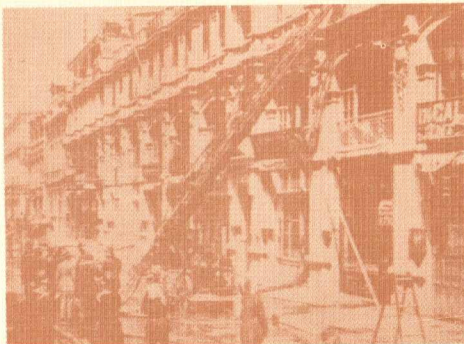


El polvorín de la MAESTRANZA DE ARTILLERIA. 1880.

Personal de las compañías
asistentes al incendio de la
Unión Central. 1891.



TESORERIA FISCAL. Alameda y
Teatinos. 1910.



HOTEL AMBOS MUNDOS. Ahumada y
Moneda. 1913.



COLEGIO PADRES FRANCESES. Vista
por Almirante Latorre. 1920.

TEATRO SAN MARTIN.
26 febrero 1906.

Evolución del Material Menor 1863-1922

Entre las muchas innovaciones que se producen en la época, cabe consignar:

Mangueras. El material original es de cuero con remaches de bronce, y se usa desde 1863 a 1877, en que es reemplazada por tiras de lona.

Uniones. Atornilladas de bronce, lo que obliga al personal de las compañías de agua a llevar llave en el cinturón. En este siglo se pone en uso el sistema Storz.

Pitones. En una primera etapa ellos carecen de llave, debiendo cortarse el agua en la máquina. A partir de 1908 y por orden del día, su uso se hace obligatorio, manteniéndose en uso los modelos de bronce hasta avanzado este siglo. Usaban boquillas de tipos diversos para su mejor aprovechamiento.

Debe recordarse que hasta 1915 todo material es de 72mm, siendo mérito del Comandante Carlos Ugarte la introducción del material de 52mm en uso hasta nuestros días.

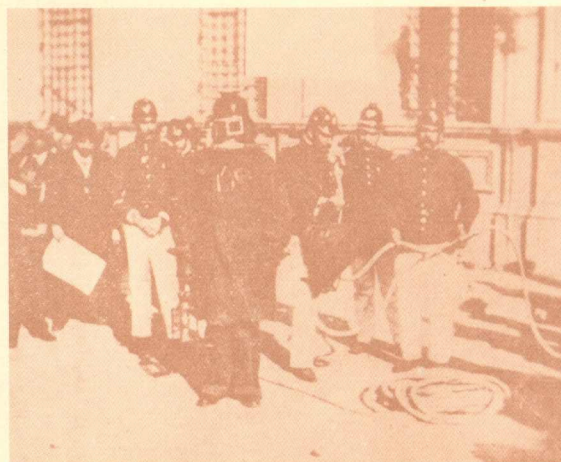
Equipos Especiales. Ya en 1906 el Cuerpo contaba en la Sexta Compañía con una escafandra especial para ingresar a recintos con humo. Debido a las limitaciones de este tipo de equipo, en la época en estudio el personal usará contra el humo sus toallas mojadas puestas sobre la cara.

Insignias Rompe Filas. En 1904 y para poder identificar al personal que llegaba de civil al incendio, se ponen en servicio fichas de metal con el número respectivo. En 1913 son reemplazadas por tarjetas, firmadas por el Comandante y numeradas, que con variantes diversas, se emplean hasta 1922, en que se ponen en uso las primeras placas rompefilas, redondas y con las iniciales CB y el número de la Compañía. El modelo en actual uso corresponde al año 1929.

Material de Salvamento. Las compañías de escala recibirán elementos de salvamento a partir de 1883, pero en forma orgánica sólo a partir de la Comandancia de don Carlos Ugarte. Por su parte, la Sexta Compañía disponía ya en 1882 de 3 deslizadores, 2 mantas y una escala corredera de 50 pies de alto, para sus labores de salvamento.

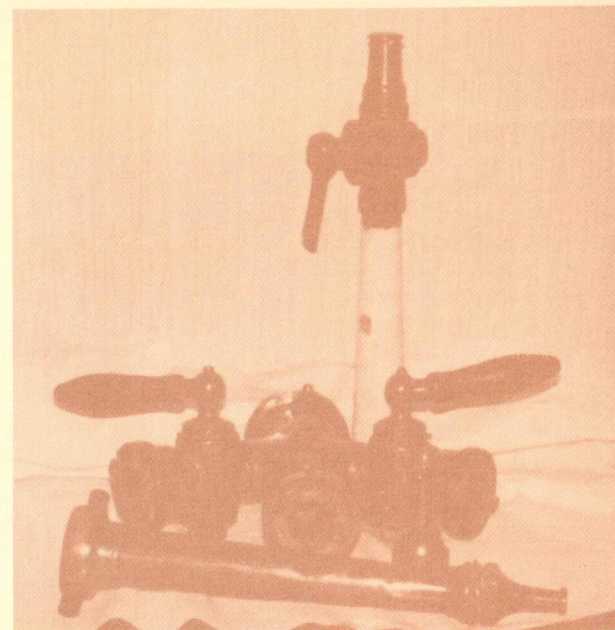
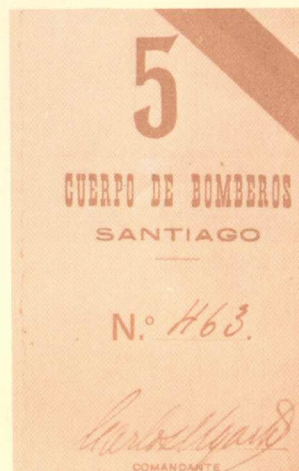
Uniformes. Desde sus comienzos y hasta el año 1916, el personal concurrirá a los incendios y actos del servicio con la casaca de paño, que hoy conocemos como uniforme de parada. En el cinturón llevaban una cuerda o rabiza para rescates y la llave, en el caso de las compañías de agua, para abrir las uniones atornilladas. La toalla complementaba el uniforme en

sinistros, tal como lo muestran diversas fotos de época. A partir de 1916, se comienza a usar la casaca de cuero, que ya en 1918 será reglamentada y sistematizada como nuevo uniforme de trabajo.

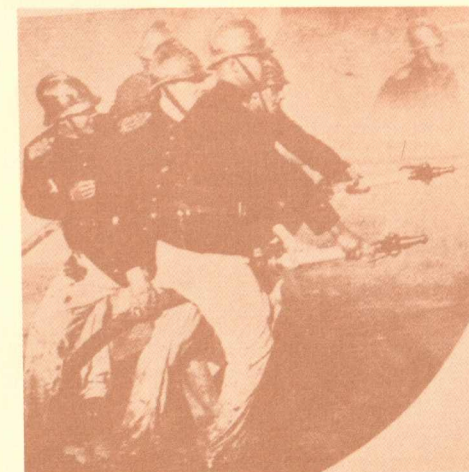


Traje de penetración al humo. 1906.

Tarjetas rompefilas de los años 1913 y 1915, firmadas por el entonces Comandante don Carlos Ugarte.



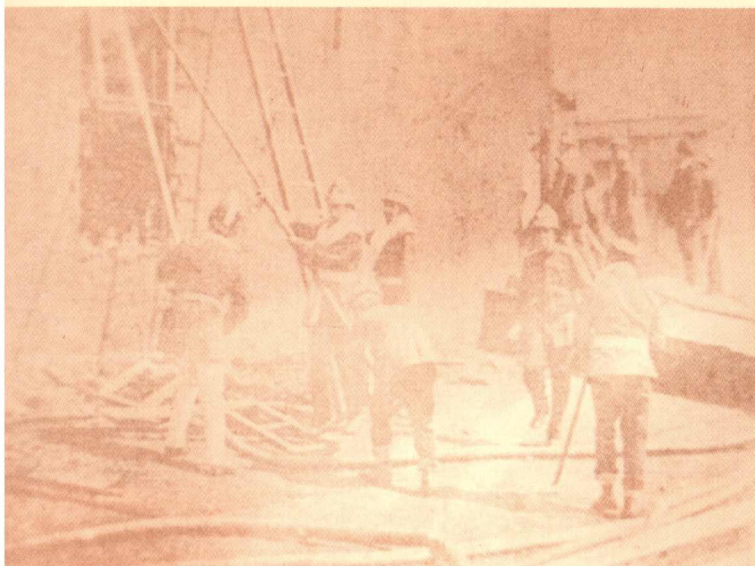
Pitones de bronce, con y sin llave, comienzos de siglo.



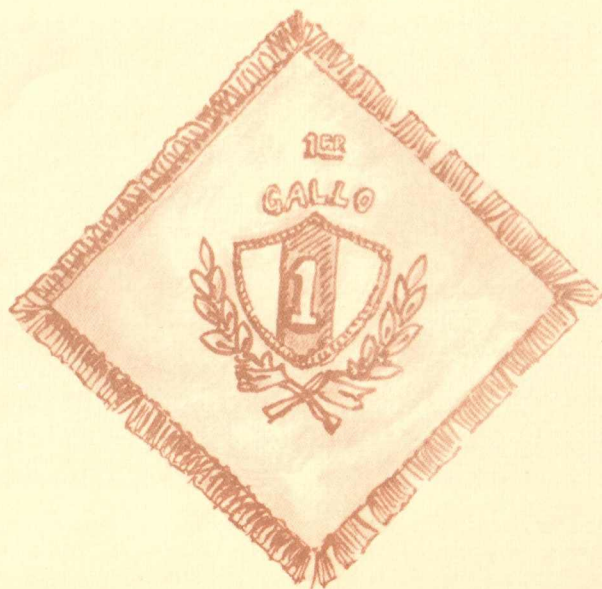
Pitoneros de la Cuarta Cía. con pitones de bronce.



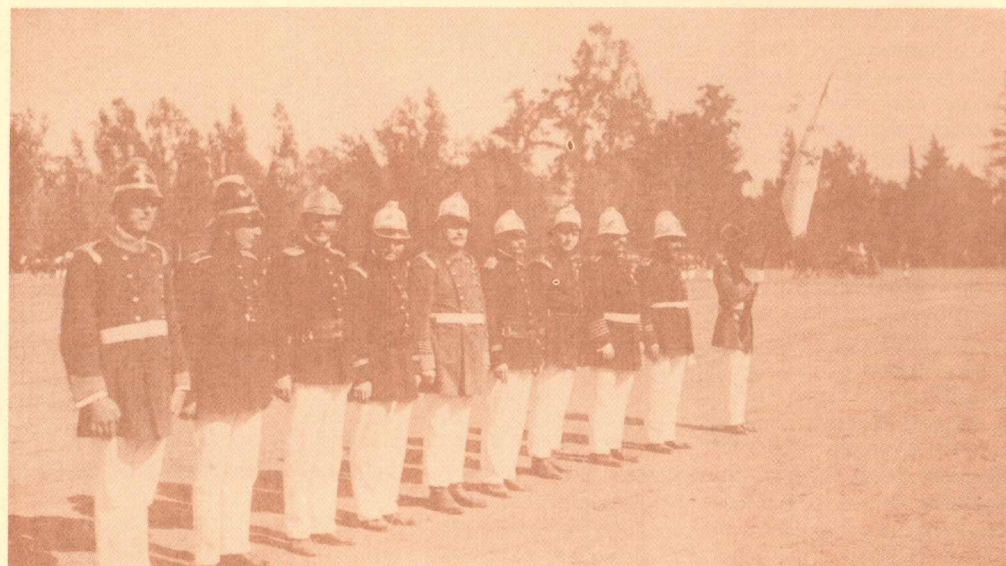
Placa rompefilas redonda, primer modelo. 1922.



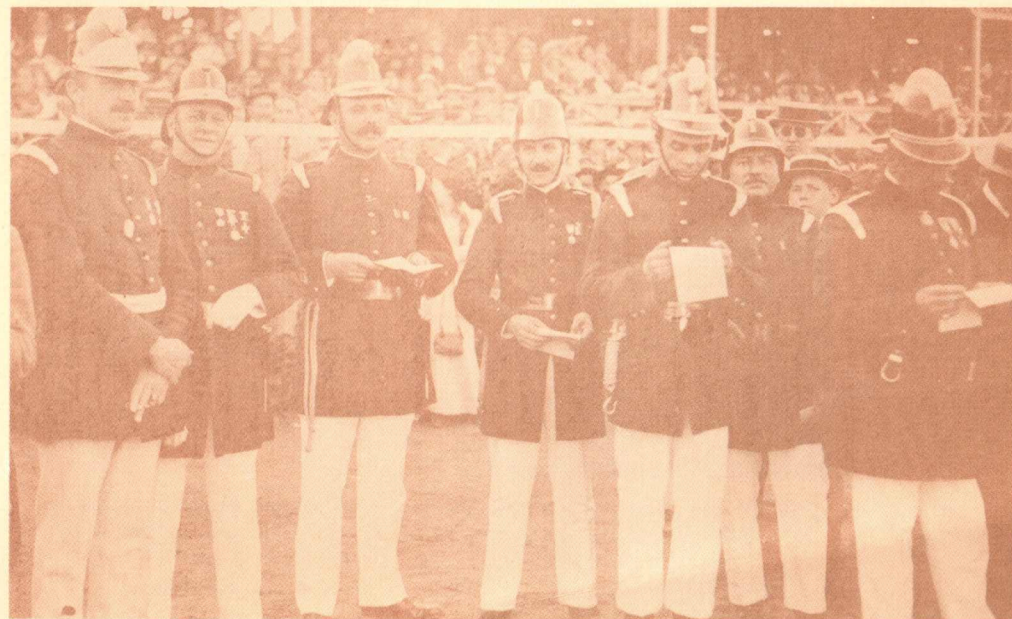
Personal con casacas de paño trabajando en el incendio de Avda. España y Domeyko. Marzo 1911.



Banderola de Gallo. Primera Cía. Siglo XIX.



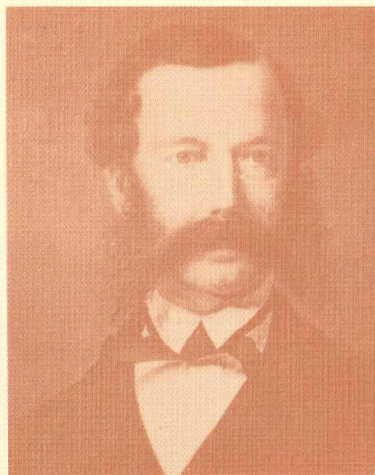
La Comandancia en 1917. Aparecen los Comandantes Ugarte y Mouat, los cuatro reemplazantes de Comandantes (cascos blanco y negro) y los Ayudantes Generales. De especial interés la banderola que precedía a la Comandancia en los desfiles.



Personal de la Primera Cía. en 1915. Se aprecia el cinturón con llave y rabiza. A la izquierda don Luis Phillips.

Voluntarios Ilustres del Cuerpo

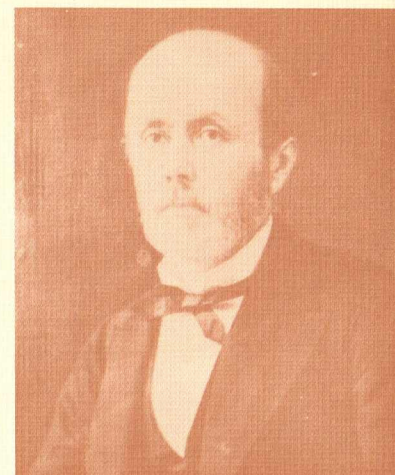
Muchos son los voluntarios distinguidos, que en esta época pasan por las filas del Cuerpo. Hemos querido simbolizar en las imágenes de algunos de ellos, quizás los más conocidos o que más señalados servicios prestaron al Cuerpo, este modesto reconocimiento. Junto a sus nombres evocaremos también los de los Primerinos Samuel Izquierdo, Luis Phillips, Emiliano Llona y José Miguel Besoain, de los Segundinos Alfredo Mackenney, Manuel Recabarren, Galvarino Gallardo y del poeta de las glorias del Cuerpo, don Germán Munita; de los voluntarios de la Tercera, Benjamín Vicuña Mackenna, Justo Pastor Vargas, Ramón Contador y Manuel Zamora; de los Cuartinos, Justino Amián y Franz Dupré, de los Quintinos Ignacio Santa María y Juan Matte; de los voluntarios de la Sexta Julio Bañados, José T. Robinet, Arturo Villarroel y Arturo Claro, de la Séptima Sabino Cassou y Gastón Bungalat, de los Octavinos Luis Reyes y Máximo Argüelles, de los voluntarios de la Novena Ernesto Mouat Aniceto Izaga y Manuel Covarrubias; del integrante de la "Bomba España" Juan Arjona, del voluntario de la antigua Undécima Chilena Ascanio Bascuñán y de los voluntarios de la Doce Guillermo Tagle y Eduardo Guerrero.



Don José Tomas Urmeneta, primer Superintendente. 1863 a 1865.



Don Antonio Varas, Ministro de Estado, Superintendente 1866 a 1869. Director Honorario en 1870.



Don Anibal Pinto, Presidente de la República. Superintendente en 1884, falleció en junio de ese año.



Don José Besa, fundador de la Primera Compañía, primer Vicesuperintendente y Superintendente de 1870 a 1882. Director Honorario en 1881.



Don Ramón Abasolo, fundador de la Tercera Compañía, Comandante del cuerpo en 1867, creó la primera división de la ciudad en sectores. Director Honorario en 1871.



Don Francisco Bascuñán Guerrero, voluntario de la Tercera, Comandante en 1866 y Vicesuperintendente en 1867. El Cuerpo le debe la primera torre del Cuartel General.



Don Carlos Rogers, fundador de la Quinta Cia., Comandante del Cuerpo durante 9 años, Superintendente en 1882 y Director Honorario en 1885.



Don Enrique Mac-Iver, voluntario de la Segunda, fue Comandante en 1874, Vicesuperintendente y Superintendente del Cuerpo entre 1889 y 1893. Director Honorario en 1904.



Don Pedro Montt, voluntario de la Sexta Compañía, Secretario General de 1875 a 1883. Electo Presidente de la República, falleció en el ejercicio del cargo en 1910.



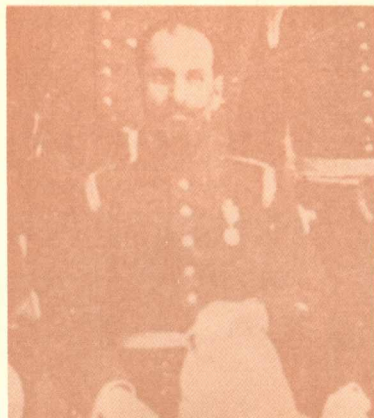
Don Ismael Valdés Vergara, fundador de la Quinta, Vicesuperintendente, Superintendente durante 12 años a partir de 1896, Director Honorario en 1902. Escribió la Historia del Cuerpo durante sus primeros 40 años de existencia.



Don Jorge Phillips, voluntario de la Primera Cia., Comandante del Cuerpo de 1899 a 1907, Superintendente desde 1927 hasta su muerte en 1930. El Cuerpo debe al Comandante Phillips su primera Central de Alarmas.



Don Emilio Petit, voluntario de la Cuarta POMPE FRANCE, Secretario General y vicesuperintendente hasta 1909. Director Honorario en 1913.



Don Santiago García-Huidobro, voluntario de la Quinta, Comandante del Cuerpo en cinco oportunidades, Vicesuperintendente y Director Honorario en 1923. Trajo la primera máquina automóvil en 1904.



Don Carlos Ugarte, voluntario de la Novena Cia., Comandante del Cuerpo entre 1913 y 1917, Director honorario en 1917. Al Comandante Ugarte debe el Cuerpo muchos de sus adelantos, incluido el material de 52 mm.



Don Alberto Mansfeld, voluntario de la Sexta Compañía, Capitán Ayudante, Inspector General, Segundo Comandante, Vicesuperintendente entre 1933 y 1935, Director Honorario en 1920. Efectuó el estudio del material MAN, llegado en 1923.

El Material Mayor en la Era Romántica

Tal como señaláramos, en 1863 el material mayor se integraba por los viejos bombines y bombas de palanca del Batallón de Zapadores Bomberos. En 1864 llega la bomba de palancas PONIENTE y en 1865 la de vapor CENTRAL.

En los años posteriores, entre 1869 y 1906, no menos de quince máquinas de vapor Merryweather, Shand Mason, Miesusset y Waterous prestan servicios con las compañías de agua existentes en la época. Cabe recordar que de acuerdo a las crónicas, las máquinas a caballo sólo demoraban 1,30 minutos en atalajar y salir de sus cuarteles y luego, recorrían las calles a un promedio de 15 segundos por cuadra.

El material de mangueras, pitones y gemelos necesarios para el trabajo de las bombas, eran transportados en carros especiales bautizados GALLOS que en una primera etapa fueron tractados a mano, luego hipomóviles y motorizados a partir de 1915. La llegada de máquinas automóviles dotadas de tambores desmontables, como la Delahaye-Farcot de la POMPE FRANCE llegada en 1913, los dejaron obsoletos, siendo completamente desplazados a partir de 1923.

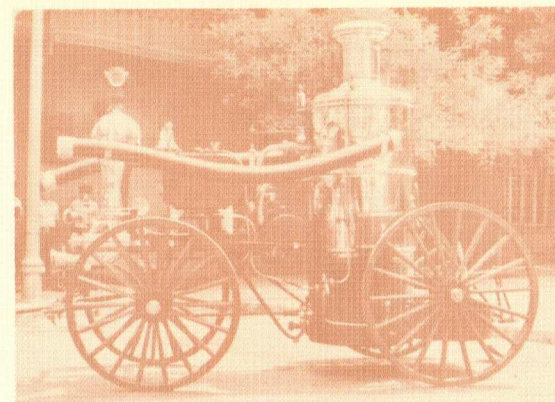
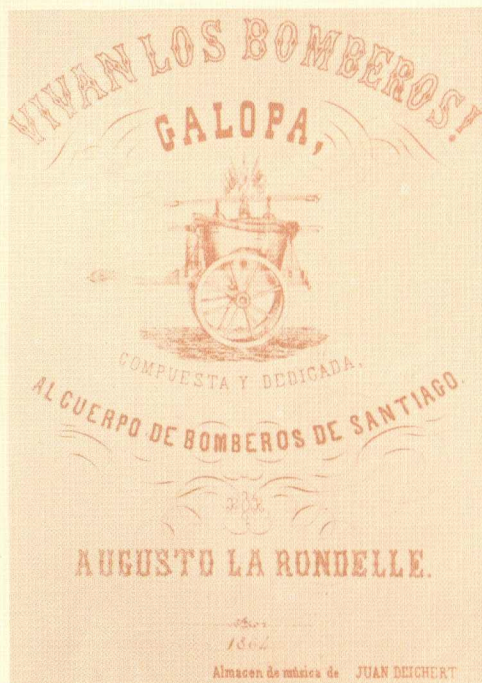
La primera máquina automóvil fue la Merryweather de la Quinta llegada en 1904, que trajera el entonces Capitán don Santiago García-Huidobro. En 1912, una máquina Miesusset la reemplazó, siendo complementada por la citada Delahaye en 1913 y bombas American La France llegadas en 1918 y 1920 para las compañías Segunda, Novena y Décima. En 1923, todas las compañías salvo la Cuarta y Novena, reemplazaron sus máquinas por modernas MAN adquiridas por el Cuerpo en Alemania.

Las compañías de escala y salvamento, trabajan en una primera época con trenes o portaescalas tractados a mano, luego de tipo hipomóviles y a partir de 1916, de tipo automóvil. En 1922 chasis MAN son adquiridos para reemplazar los portaescalas en servicio de las compañías Séptima, Octava y Doce, manteniendo la Sexta su excelente furgón ADLER adquirido en 1913, que dotado de bomba centrífuga y química, que eran un eficaz apoyo a las compañías de agua en grandes siniestros.

El material de altura, integrado al principio por modestas correderas, es modernizado con material francés a partir de 1896, cuando la Séptima trae su primer ZANCUDO, nombre popular que estas máquinas recibieran. La Octava adquiere el suyo un año más tarde y este material es complementado en

1903 por una moderna telescópica Magirus de 16 metros de alto. En 1912 la Duodécima adquiere una segunda mecánica y este material, a tracción animal se mantendrá en servicio hasta 1921 (en la Sexta) y 1923 en las demás, al ser reemplazadas por modernas escalas automóviles Magirus de 26 metros de altura.

El Ejercicio General de 1922 vio pasar por última vez bombas y carros arrastrados por esos nobles animales, que en una integración perfecta con hombres y máquinas, formaron la primera línea ofensiva del Cuerpo en sus años románticos y heroicos.

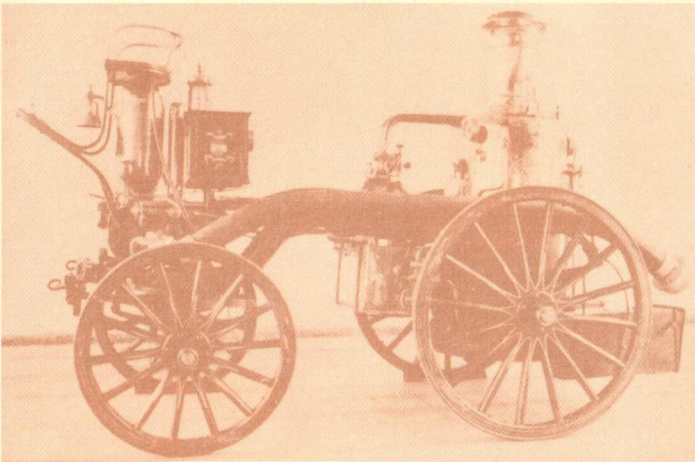


Bomba de Vapor CENTRAL, primera de su tipo en Sudamérica. 1865.

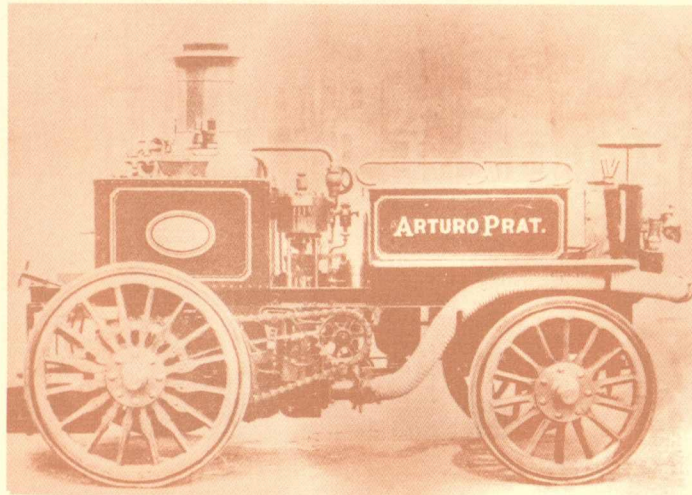
Bombín que perteneciera a los Zapadores Bomberos. 1864. Grabado de época.

Bombas y Gallos trabajando en el Ejercicio General de 1913. En primer plano, personal de la Cuarta Cia., a la derecha de la Segunda.





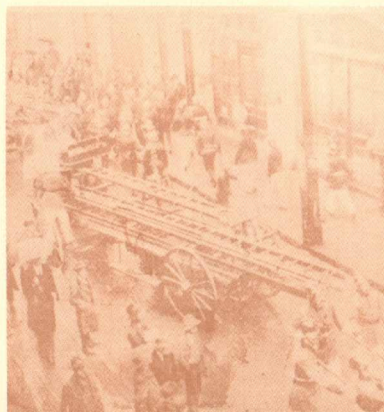
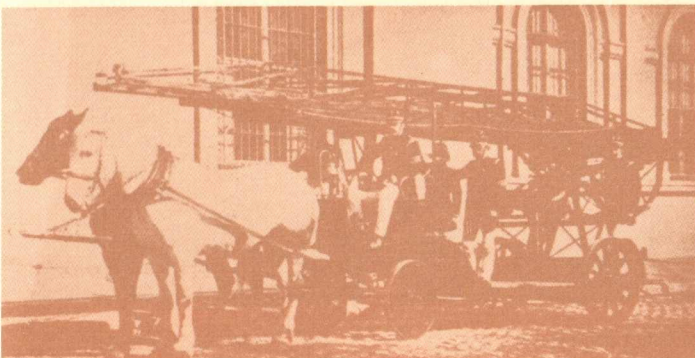
Bomba de vapor Merryweather ESMERALDA. 1869.



Gallo automóvil de la Quinta trabajando durante un ejercicio. Estaba dotado de tambor fijo y de uno desmontable. 1918.

Bomba automóvil Merryweather, tipo FIRE KING, primera máquina de este tipo del Cuerpo. 1904.

Mecánica Magirus a caballo. Prestó servicios entre 1903 y 1921. Tenía un alcance de 16 metros.



Portaescalas hipomóviles en 1915, durante un simulacro.

Las bombas automóviles de la Segunda, Cuarta y Quinta Compañías, desfilando en 1920.



Mártires del Deber

En los primeros 60 años del Cuerpo, un total de 11 voluntarios perecerán víctimas de su abnegación, inscribiendo sus nombres en la lista del martirologio del Cuerpo. En orden cronológico ellos son:

1870. Don Germán Tenderini, Teniente 3º de la Compañía de Guardias de Propiedad. En el incendio del Teatro Municipal ocurrido el día 8 de diciembre.

1876. Don Adolfo Ossa, voluntario de la Primera Compañía, muerto a consecuencia del derrumbe de una muralla, en el incendio ocurrido el 3 de septiembre en las esquinas de San Diego y Eleuterio Ramírez.

1887. Don Luis Johnson y don Rafael Ramírez, voluntarios de la Tercera Compañía, muertos el 19 de marzo a consecuencia de las lesiones sufridas en el incendio ocurrido el día 17 en calle Fontecilla (actual R. Cumming) al llegar a Alameda.

1892. Don Arturo Glaziou, voluntario de la Cuarta Compañía, muerto en el incendio de la casa Muzard, en Moneda y Estado, al caer desde el segundo piso durante las labores de extinción, el 6 de enero.

1901. Don Emilio Grunenwald, voluntario de la Séptima Compañía, muerto el 14 de noviembre, a consecuencia de las graves lesiones sufridas en el derrumbe que afectara a varios voluntarios de su compañía el 19 de septiembre en calle Estado y Huérfanos.

1913. Don José Gabriel Rojas, auxiliar de la Sexta Compañía, muerto en accidente de tránsito mientras acudía al incendio de Gálvez y Franklin en la noche del 3 de noviembre. El auxiliar Rojas corría sujeto del gallo de la Primera y al saltar este en un bache, perdió pie, siendo atropellado por la bomba automóvil de la Quinta que venía inmediatamente atrás, en la esquina de San Diego y Coquimbo.

1915. Don Enrique Fredes, voluntario de la Octava Compañía, gravemente lesionado en un derrumbe ocurrido en el incendio de San Diego y Alonso Ovalle el día 2 de julio, muere el día 4. Uno de los primeros en llegar, levantó la primera escala y fue el primero en el techo. Era el último en abandonar el lugar, cuando el derrumbe lo llevó a la muerte.

1918. Don Alberto Reyes, voluntario de la Tercera. Integrante de la Guardia Nocturna, tripuló la bomba de vapor de la Décima que concurrió al incendio de San Francisco y Porvenir en la madrugada del día 3 de enero. En la intersección de Estado y Agustinas la máquina fue chocada por el portaescalas automóvil de la Doce que acudía a la misma alarma. pereciendo en

la colisión el voluntario Reyes.

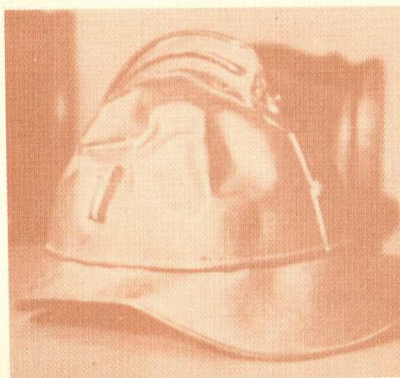
1920. Mientras combatían el gigantesco incendio que afectara a los PADRES FRANCESES, el 8 de enero, recibían graves quemaduras los voluntarios **Florencio Bahamondes** de la Tercera y **Alejandro Acosta** de la Séptima. El voluntario Bahamondes falleció ese mismo día en la tarde, mientras Acosta fallecía siete días más tarde.



Don Germán Tenderini. 1870.



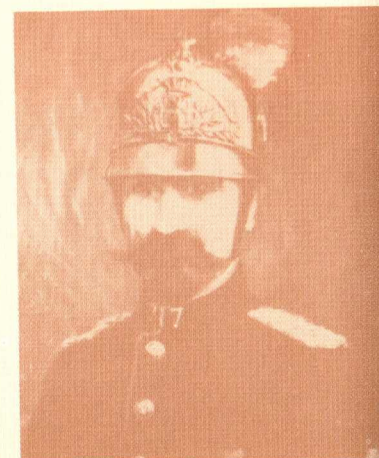
Don Adolfo Ossa. 1876.



Casco del voluntario Arturo Glaziou. 1892.



Don Luis Segundo Johnson. 1887.



Don Emilio Grunenwald 1901.



Casco del voluntario Alberto Reyes.
1918.



Don Florencio Bahamondes. 1920.



Don Alejandro Acosta. 1920.



Don José Gabriel Rojas. 1913.



Don Enrique Fredes. 1915.



El incendio del 2 de julio de 1915, en
que perdiera la vida el voluntario Enrique
Fredes.



Reloj encontrado junto al Cuerpo de don
Germán Tenderini. 1870.

Sistemas de Alarma y Límites Urbanos

Cuando el Cuerpo se organiza en 1863, la ciudad de Santiago, en su núcleo urbano, limitaba al Norte con el sector del Cementerio General, al Oriente con cerro Santa Lucía y calle Lira, al Sur con Avda. Matta y al Poniente con calle Libertad y Molina. En 1883 se avanzará por el Oriente hasta Las Cajitas de Agua, actual sector Plaza Italia, y por el Poniente hasta Matucana, fijándose el límite sur en el Zanjón de la Aguada.

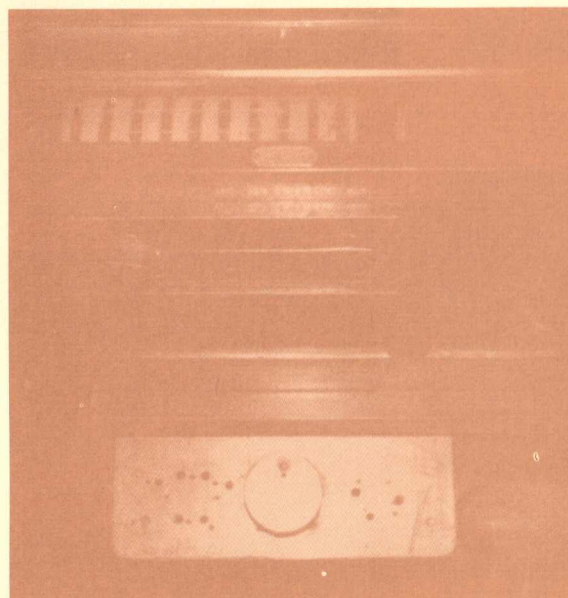
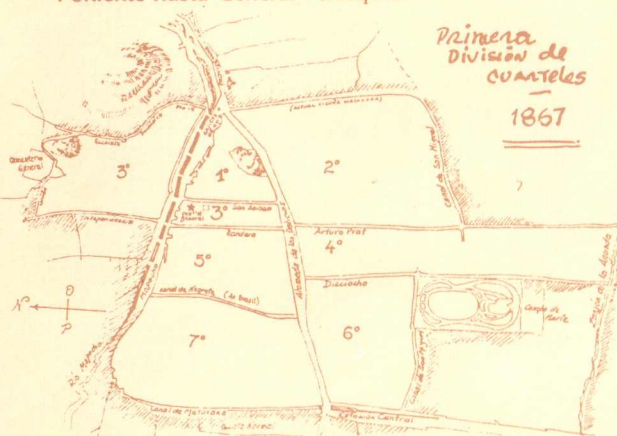
El primitivo sistema de alarmas fue en base a las campanas de las iglesias, al cual se agregó desde 1867 la PAILA del Cuartel General. Don Ramón Abasolo, Comandante en ese año, dividió Santiago en 7 cuarteles o sectores, división que se mantuvo hasta 1897, en que se aumentaron a 10. En 1918 ellos subieron a 12 cuarteles y en 1920 volvieron a los 10 antes establecidos.

Las campanas de alarma, que además del cuartel General se instalaron en numerosos cuarteles de compañías, comienzan a ser sustituidas a partir de 1913 por sirenas eléctricas. El material mayor por su parte, es dotado en 1918 de bocinas de doble sonido de acción manual, que pasarían a la historia del Cuerpo como los "papi". En 1922 se moderniza la mesa de la Central de Alarmas, que había organizado el Comandante Phillips en 1905, y un año más tarde todos los cuarteles son dotados de sirenas eléctricas para dar las alarmas de incendio. Al igual que la PAILA, los toques de sirena eran tantos como el número del cuartel o sector amagado, para facilitar al personal la identificación del lugar del incendio.

En los primeros 30 años, el total del material del Cuerpo concurre a los siniestros. En 1897 el Comandante José Miguel Besoain dispone que en cada alarma, deberán quedar compañías de Reserva y en 1911, el Comandante Santiago García-Huidobro agrupa al material en tres divisiones, el de Primer Socorro, que acude y trabaja de inmediato, el de Segundo Socorro que concurre pero sólo trabaja por orden del Comandante y el de Reserva, que no asiste. De acuerdo a esta pauta, seis compañías acuden en el primer caso, reforzadas de 2 a 4 más en el segundo y a lo menos dos compañías quedan de Reserva. El porcentaje varía de acuerdo al sector y los problemas propios que en ellos existían. Por ejemplo en el entonces Séptimo Cuartel, de Matucana al Poniente, si el incendio afectaba al Internado Barros Arana o a los Almacenes Generales del Ejército, además de las seis compañías de Primer Socorro (1ª, 2ª, 6ª, 9ª, 11ª y 12ª)

y de las de Segundo Socorro (3ª y 8ª), debían concurrir de inmediato 5ª y 7ª.

Al cerrar la primera época, los límites que abarca la jurisdicción del Cuerpo se han extendido hacia el Oriente hasta la actual Avda. Antonio Varas y por el Poniente hasta General Velásquez.



Mecanismo automático de la campana de alarmas del Cuartel General. 1920.



Torre de alarmas del Cuartel General, construido 1893-1894. En lo alto está colocada la vieja PAILA.

Fragmento del poema "El Incendio".

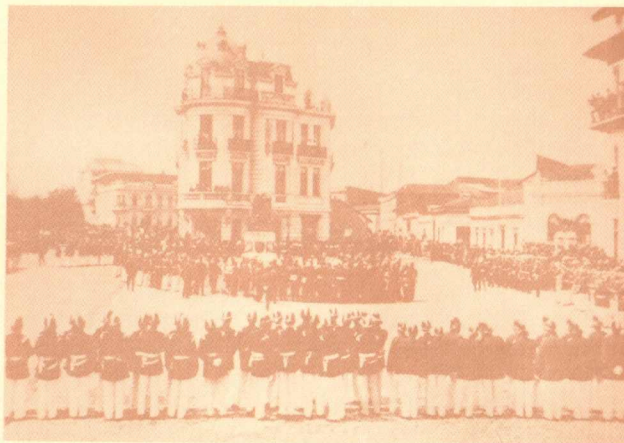
*¡Oh, atalaya de bronce, cuyo acento
del corazón aviva los latidos!
Tú del deber adviertes el momento,
enviando entre las ráfagas del viento
como clarín de guerra tus sonidos!*
Germán Munita. 1902.

El Cincuentenario

El 20 de diciembre de 1913, el Cuerpo de Bomberos de Santiago celebraba solemnemente sus 50 años de vida.

En la ocasión varios actos marcaron tan especial fecha. Entre ellos cabe destacar la incorporación al servicio de un moderno furgón de Salvamento ADLER, destinado a la Sexta Compañía, y adquirido merced al generoso aporte de las diversas entidades aseguradoras, ceremonia efectuada el día 19 en la noche, ocasión en la cual también se rindió homenaje a los fundadores y se efectuó un desfile en honor al Presidente de la República. En la sesión solemne y repartición de Premios efectuada el día 20, recibieron sus medallas por 50 años de servicios el voluntario fundador Justo Pastor Vargas de la Tercera, único sobreviviente del grupo de idealistas de 1863, y el Cuartelero General don Nicanor Castro, que tan leales como eficientes servicios prestara durante medio siglo al Cuerpo.

El recuerdo principal del Cincuentenario fue el hermoso monumento erigido por la Ilustre Municipalidad de Santiago en homenaje al Cuerpo, idea del entonces Alcalde y voluntario don Ismael Valdés Vergara, que honra el recuerdo de sus fundadores y mártires.

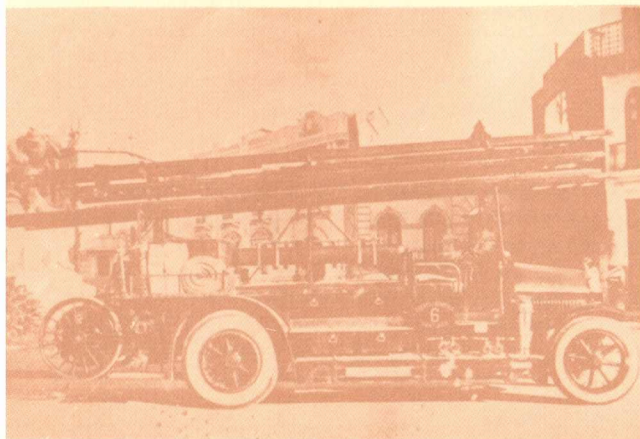


Ceremonia de inauguración del monumento presentado al Cuerpo por la I. Municipalidad de Santiago.

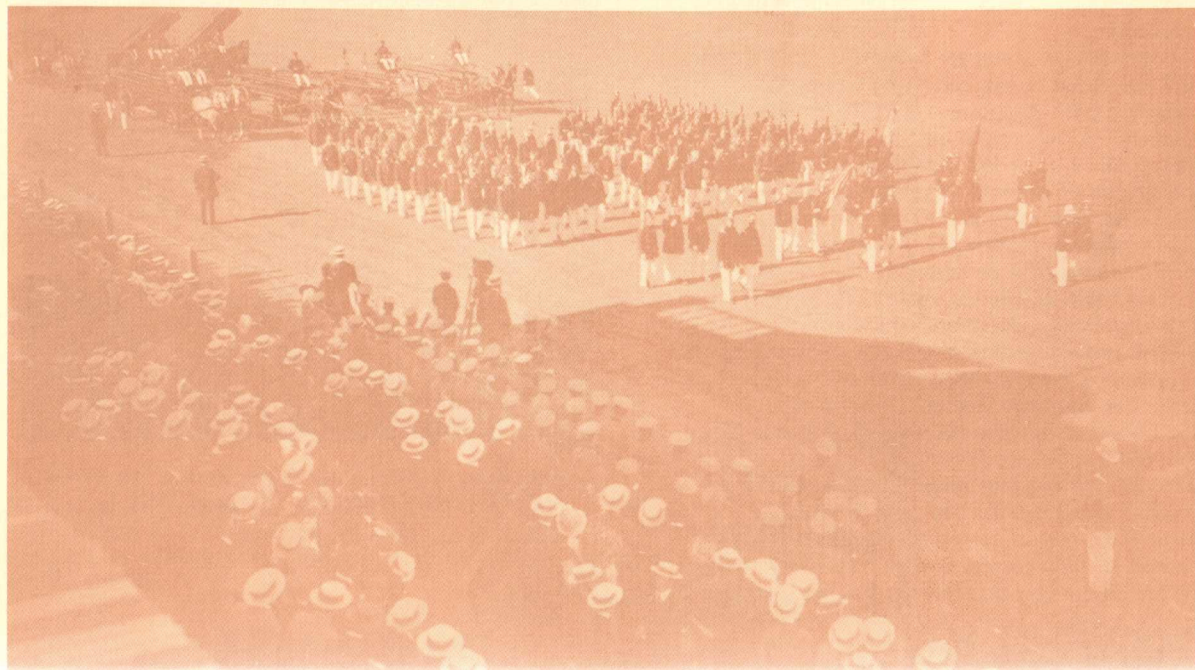
Nicanor Castro, Cuartelero General. 1863-1914.



El desfile del escalón de las compañías de escala, precedido por el Segundo Comandante Justino Amión, en el Ejercicio General del Cincuentenario. Se distinguen claramente los portaescalas a caballo, los Zancudos y la mecánica Magirus de la Sexta.



El moderno Furgon de salvamento ADLER. 1913.



Resumen de lo más Destacado de la Epoca 1863-1922

Los primeros 60 años ven como constante, el afán de superación y perfeccionamiento de la Institución. A modo de resumen de estos 60 años podríamos señalar:

1864. El 4 de septiembre, la flamante bomba de palanca PONIENTE concurre a su primera alarma.

1865. Llega la bomba de vapor CENTRAL, primera de su tipo en Sudamérica.

1867. Se construye la torre de madera del Cuartel General, para colocar la campana de alarmas. La diseñó Fermín Vivaceta, la financió el Vicesuperintendente Francisco Bascuñán Guerrero y la utilizó el Comandante Ramón Abasolo, para dar la alarma a los 7 primeros cuarteles en que Santiago fue dividido ese año. Todos ellos eran voluntarios de la 3ª Cía.

1873. El cargo de Vicecomandante es designado Segundo Comandante. El primero en servirlo bajo tal denominación fue el voluntario segundino Ambrosio Rodríguez.

Se organiza la Quinta Compañía.

1879. Con ocasión de la Guerra del Pacífico, el Cuerpo es organizado como Cuerpo de Bomberos Armados.

1880. Incendio del Cuartel de Artillería.

1892. Se fundan las compañías Novena y Décima.

1893. Se organizan las compañías Undécima y Duodécima.

Comienzan las obras del nuevo Cuartel General.

1897. Se crean cuatro cargos de Capitanes Ayudantes, para colaborar con los Comandantes en los incendios y asumir el mando en su ausencia.

1901. Fallece el fundador del Cuerpo, José Luis Claro.

1903. Entra en servicio la primera escala mecánica del Cuerpo, una Magirus a tracción animal.

El Capitán de la Sexta Cía., Alberto Mansfeld, organiza un servicio de ambulancia que prestará servicios hasta la creación de la Posta Central en 1911, atendiendo al personal accidentado.

1904. Entra en servicio la primera bomba automóvil, una máquina Merryweather, traída por el Capitán de la Quinta Cía. Santiago García-Huidobro.

Se ponen en servicio las primeras Tarjetas Rompefilas del Cuerpo.

1905. El Comandante Jorge Phillips organiza la primera Central de Alarmas de la Institución.

1906. Con ocasión del terremoto de Valparaíso, una columna de 100 hombres va en auxilio del puerto.

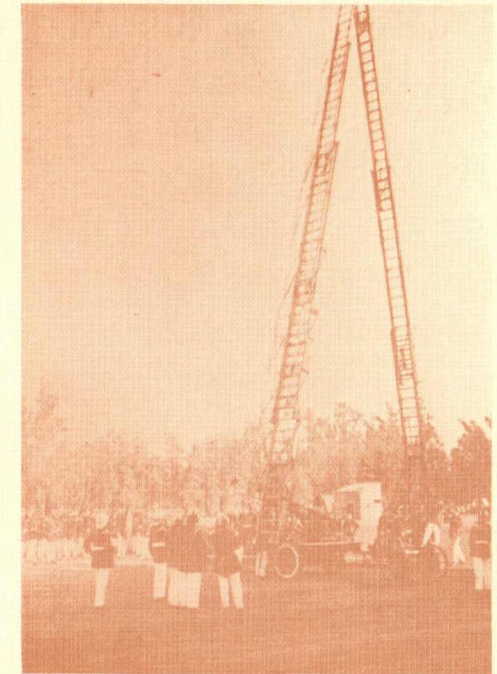
1907. Primera competencia del Cuerpo, en disputa

del trofeo Presidente de la República, donado por el voluntario y Jefe de Estado, don Pedro Montt. El triunfo correspondió a las Cías. Cuarta y Sexta.

1910. Se crea un nuevo cargo de Segundo Comandante, siendo este servicio por el voluntario de la Duodécima, Luis Tagle. Se suprimen los Capitanes Ayudantes. Se crean las Inspectorías de Agua y Escala, a cargo de los voluntarios Carlos Ugarte y Alfredo Mansfeld, respectivamente, y se nombran los seis primeros Ayudantes Generales.



Don Benjamín Vicuña Mackenna, Director de la Tercera Cía. y autor de la primera Historia del Cuerpo, en 1883.



La nueva mecánica automóvil de la Sexta entra en servicio en el Ejercicio Gral. del 11 de diciembre de 1921.

1911. Al crearse la Asistencia Pública, una ambulancia comienza a acudir a todos los actos de servicio del Cuerpo.

El Comandante Santiago García-Huidobro inserta por primera vez en la Memoria del Cuerpo, un informe técnico de la Comandancia.

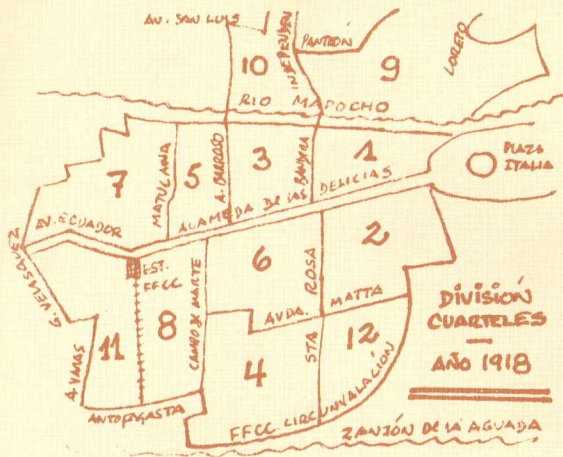
Se pone en servicio un nuevo tipo de tarjeta Rompefilas para ser llevada en el sombrero.

1913. El Cuerpo celebra su Cincuentenario. Se coloca la primera piedra del Monumento al Bombero. La Institución cuenta con 12 compañías y 834 integrantes.

La primera bomba con tambores desmontables, una Delahaye-Farcot de la Cuarta Cía. entra en servicio.

1914. La colonia Italiana se hace cargo de la Undécima Compañía, que había sido disuelta por el Directorio del Cuerpo.

Fallece Nicanor Castro, que prestara servicios como Cuartelero Gral. durante 50 años.



1915. Se suprimen un cargo de Segundo Comandante y las Inspectorías. Se crean 4 Reemplazantes de Comandante.

El Comandante Carlos Ugarte pone en uso el material de 50 mm.

El voluntario Alberto Mansfeld organiza la Clínica Alemana, lugar en que se atenderá por largos años al personal accidentado en el servicio.

1916. Se pone en uso la cotona de cuero en lugar de la casaca de paño, para los actos de servicio.

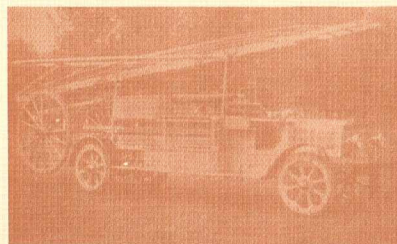
1917. Se organizan las Guardias Nocturnas en las Compañías, por iniciativa del Comandante Carlos Ugarte.

1918. Se crea el cargo de Tercer Comandante, siendo el primero en servirlo el voluntario de la Duodécima Cia. Justo Avila. Se suprimen los Reemplazantes de Comandantes y se organizan las Inspectorías de Alarmas, Material Mayor y Material Menor.

Se inaugura en el Mausoleo del Cuerpo, el monumento a las Víctimas del Deber, donado por don Ismael Valdés Vergara.

1919. Se crea la Caja de Socorros, para ir en ayuda del personal accidentado en actos de servicio, por iniciativa del Comandante Luis Phillips.

1922. Se ponen en servicio las primeras Placarompefilas, de forma redonda.

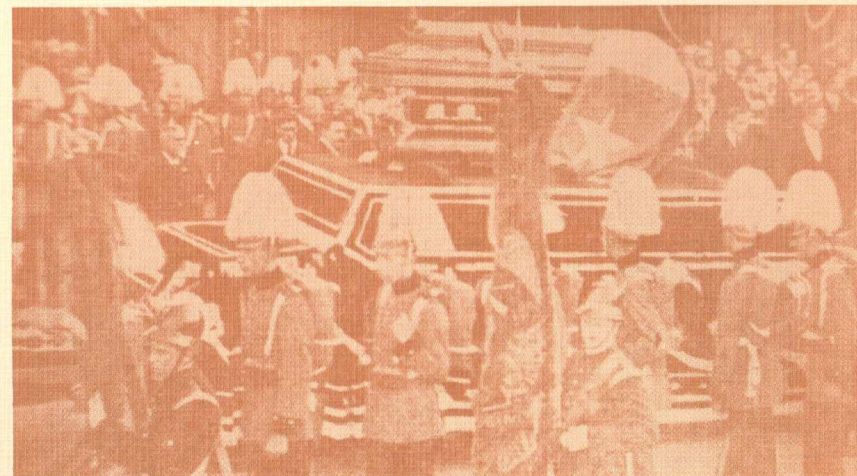


Zancudo montado sobre chasis automóvil de la Duodécima Cia. 1918.



Portada de la edición de 1902 del poema de Germán Munita EL INCENDIO.

Portada del programa de 25 Aniversario del Cuerpo. 1888. Se ve claramente al centro la antigua torre de madera construida por Fermín Vivaceta.



El solemne funeral del Presidente Pedro Montt. En primer plano los estandartes de la Primera y Tercera Compañías.



La Epoca Contemporánea 1923-1973

En este segundo capítulo de la síntesis histórica del Cuerpo, encontraremos una época pródiga en sucesos, personajes distinguidos y avances técnicos.

Comienza en 1923 con la modernización del parque de material de Cuerpo, obra iniciada por el Comandante Luis Phillips y concluida por el Comandante Luis Kappés, correspondiendo a este último el organizar y dirigir la primera colecta pública que la Institución solicitara del vecindario de Santiago y cuyo notable éxito permitió no sólo cancelar el valor total del moderno material adquirido sino que incrementar apreciablemente los recursos del Cuerpo. Como recuerdo de esa notable jornada, hemos querido reproducir el afiche que llamó a ella, junto a la figura señera del Comandante Kappés.

Muchos serán los voluntarios distinguidos que pasarán por sus filas, a los que recordaremos en la parte correspondiente, pero no debemos olvidar que en este período nos dejarán, mientras desempeñan sus cargos, ese visionario voluntario que fuera Jorge Phillips, que fallece en 1930 mientras desempeña el cargo de Superintendente, el destacado Secretario General que fuera Manuel Torres Boonen en 1931 y ese gran bombero que fuera Alfredo Santa María mientras sirve el cargo de Superintendente en 1946, sin olvidar al Comandante mártir Máximo Humbser caído al frente de la Institución en 1952.

El crecimiento de la ciudad lleva gradualmente al incremento en las alarmas y el Comandante Santa María dispone previsoramente, a partir de 1928, una nueva clasificación de los actos del servicio. Nacen los Llamados de Comandancia para clasificar los siniestros de menor magnitud, manteniendo como incendios con alarma pública sólo los de mediana y gran magnitud, lo que llevará a un gradual aumento de los primeros y a una paulatina disminución de los segundos. Así, entre 1923 y 1932 hubo 1.367 incendios y sólo 446 llamados, mientras que cuarenta años más tarde la proporción será de 888 incendios y 21.140 llamados y otros servicios en el período 1963-1973.

La expansión de la zona jurisdiccional, incrementada además por las comunas de Providencia a partir de 1942 y Las Condes a partir de 1959, influyen en la Institución, que aumenta sus compañías de 12 a 20, que incrementa y moderniza sus equipos, operando con máquinas con estanque a contar de 1950 y con sistemas de radiocomunicaciones en 1951.

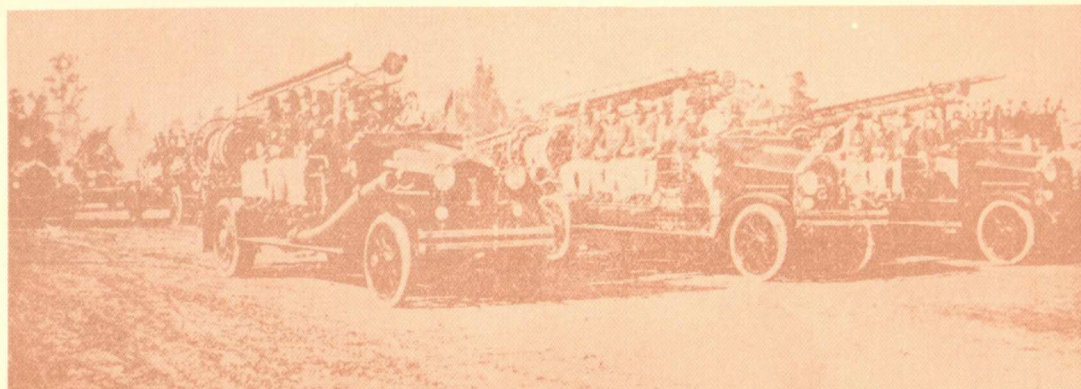
En este período 21 voluntarios caerán en acto de servicio, incluidos los 6 fallecidos en calle Amunátegui en 1962, la mayor tragedia del Cuerpo, pero en esta época también ocurre la mayor tragedia de la historia bomberil de Chile cuando 36 bomberos perecen en la explosión del 1º de enero de 1953 en Valparaíso. Serán los años de los grandes incendios, como el café Lucerna, la Escuela de Medicina y la West India Oil Co., y también la época de los grandes Ejercicios Generales, que recordamos con nostalgia en imágenes de esos años.



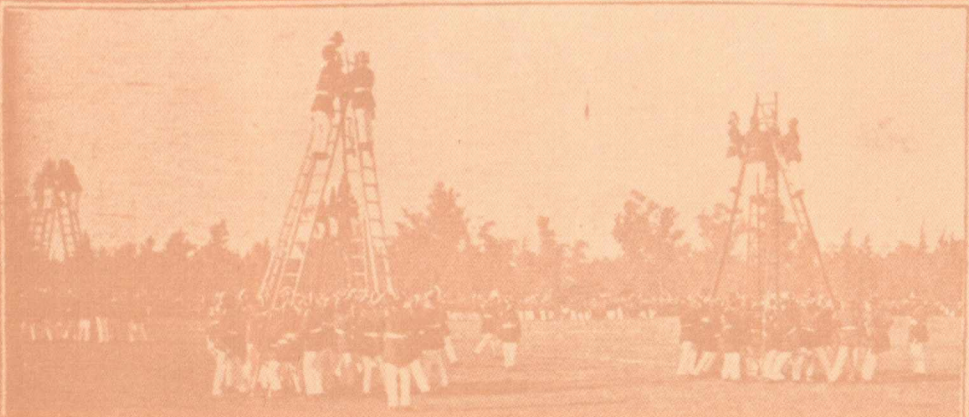
DON LUIS KAPPES.
Secretario Gral. 1919-20,
Comandante 1923-24,
Vicesuperintendente
1930-1932,
Superintendente
1932-1943, Director
Honorario 1924.



Afiche de la Colecta del 12 de
septiembre de 1923.



Las nuevas bombas MAN desfilando en el Ejercicio General de 1923.



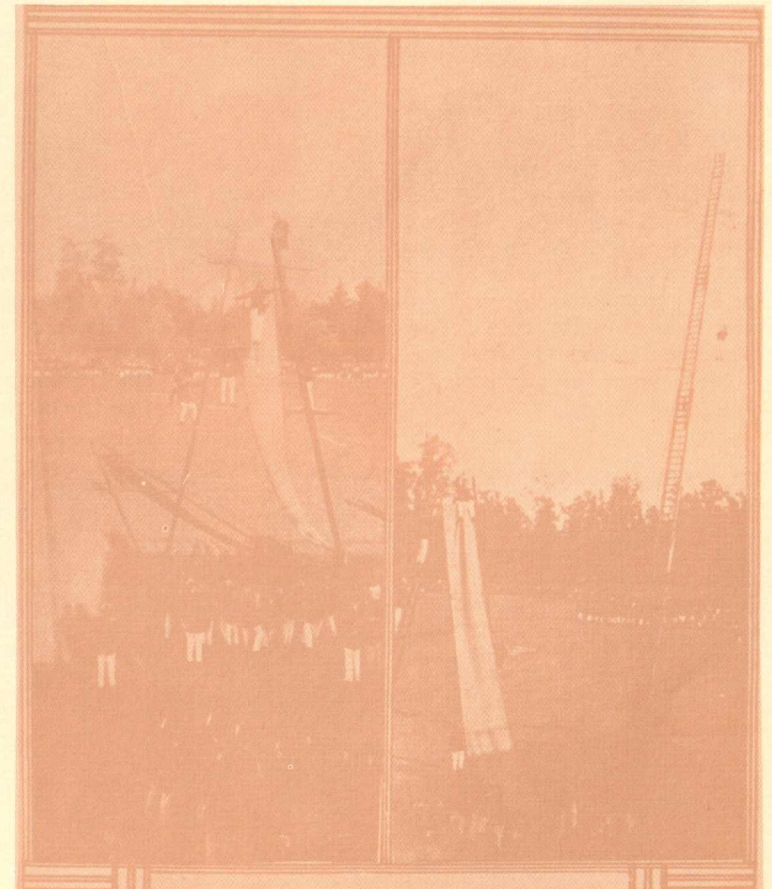
1. Las Compañías desfilando ante el Directorio.—2. Las Compañías de agua en el segundo movimiento.—3. Las Compañías de escalas durante los ejercicios de ligereza.

Ejercicio General de 1922.
Desfile de la Séptima
Compañía y ejercicios de
Agua y Escala.



Ejercicio General de 1922.
Demostraciones de la
mecánica Sexta y del
deslizador de salvamento.

Placa rompefilas, modelo
1929.



La sexta compañía haciendo
ejercicios de salvamento
que fueron muy aplaudidos
por la concurrencia

El nuevo carro mecánico
de la sexta, durante el
ejercicio general de bombas,
que se verificó en el
Parque Cousiño, el domingo
pasado

EL EJERCICIO GENERAL
DE BOMBAS

Los Grandes Incendios 1923-1973

1924. Fue un año de grandes siniestros. El 10 de marzo un gigantesco incendio afectaba a la Barraca de Maderas y Buques de calle Antofagasta, obligando a la concurrencia de todo el Cuerpo y destruyendo 6.000 m² de superficie. El 9 de septiembre era destruido en gran parte el Colegio de los SSCC de calle 10 de Julio y Santa Rosa y en otros dos siniestros producidos en el Teatro Municipal el 27 de mayo y la Iglesia Catedral el 17 de septiembre se producían serios daños.

1926. Durante la función del día domingo 11 de abril, un incendio destruye el popular cine ESMERALDA de calle San Diego y Avda. Matta.

1927. Un incendio afectó las dependencias del Ministerio del Interior ubicadas en el Palacio de La Moneda el 10 de julio, mientras el personal del Cuerpo asistía a los funerales de las víctimas de la tragedia de Alpatacal, por lo cual concurrió de parada al siniestro.

1928. Un espectacular incendio destruye el 10 de enero, la hermosa iglesia de San Lázaro ubicada en calle Ejército y Gorbea.

1929. El teatro ALHAMBRA es destruido por un siniestro declarado en la noche del 12 de septiembre, afectando propiedades tanto por calle San Antonio como por Monjitas.

1939. Uno de los incendios más peligrosos del siglo afecta el 10 de mayo las instalaciones de la WEST INDIA OIL CO. de calle Exposición. El fuego había alcanzado a varios vagones del ferrocarril cargados con bencina y amenazaba el gran estanque que contenía 900.000 litros del peligroso combustible. El heroísmo del Cuerpo y la valiosa ayuda de la firma COPEC que proporcionó espuma, lograron la extinción del incendio que fuera comparado por el Comandante Santa María, con el de la Artillería de 1880 en el riesgo y decisión con que se actuó.

1942. El incendio de la fábrica YARUR, iniciado el 2 de junio, pasa a ser uno de los más largos en la historia del Cuerpo, al prolongarse durante 84 horas.

1944. Un gran incendio afecta el 3 de marzo al viejo inmueble de la Mercería SANTIAGO, ubicado en calle Compañía al llegar a Bandera. La violencia del fuego causó serios daños al último tramo de la mecánica Sexta.

1946. Un dantesco siniestro destruye el 19 de febrero en la madrugada, las antiguas instalaciones de la Casa de Orates, pereciendo varios insanos atrapados en ellas.

1947. El incendio declarado en la firma SOQUINA el 4 de febrero pone en peligro el Gasómetro de

Santiago, obligando a una arriesgada labor del Cuerpo para poder controlarlo.

1948. La Escuela de Medicina de la U. de Chile, ubicada en calle Independencia, es afectada por un gran siniestro el 2 de diciembre, destruyéndose valiosas instalaciones, equipos y trabajos científicos.

1949. Arde el conocido café LUCERNA en la mañana del 21 de enero. Ubicada en Ahumada y Huérfanos, la antigua construcción fue completamente destruida por el fuego.

1958. Un violento siniestro, declarado el 7 de marzo en el edificio del Club de la República, de Alameda y San Isidro, destruye gran parte del inmueble, logrando ser controlado tras arduos esfuerzos.

1963. La hermosa y antigua iglesia de Santo Domingo es destruida el domingo 29 de septiembre por un gigantesco incendio, obligando al Cuerpo a una agotadora labor que se prolongará por dos días.

1965. Varios locales comerciales, ubicados tras la iglesia de Santo Domingo en restauración, son afectados en la noche del 15 de mayo por un gran incendio. Lo antiguo de la construcción y la propagación a las obras de reparación de la iglesia, obligan a la movilización de todo el Cuerpo, que logra controlarlo después de siete horas.



Colegio Monjas SS.CC. 1924.



Iglesia Catedral. 1924.



Palacio de la Moneda. 1927.



Iglesia de San Lázaro. 1928.

1967. Un espectacular incendio afecta el 13 de abril los pisos 18 a 21 del edificio en construcción de la ENDESA en Sta. Rosa y Alonso Ovalle.

1970. Un gran siniestro que demandó 8 días para su total extinción, afecta una bodega del diario EL MERCURIO ubicadas en Avda. Santa María y Américo Vespucio el 25 de febrero.

1971. Durante 11 horas, el Cuerpo combate el enorme incendio que afectara una barraca ubicada en calle Exposición 1381 esq. de Antofagasta.

1973. Con motivo de los hechos acaecidos en Santiago, con ocasión del pronunciamiento militar del 11 de septiembre, el Cuerpo debe concurrir al gran incendio que afectara al Palacio de La Moneda, en una labor que se prolongara durante varios días.

Estadísticas. Durante este segundo periodo, el Cuerpo concurrirá a 40.438 actos de servicio, de los cuales 5.263 serán incendios de mediana y gran magnitud.

La estadística por décadas muestra una espiral ascendente en que los Llamados de Comandancia creados en 1928 superan en un porcentaje cada vez mayor a los incendios. La creación de los Otros Servicios y el incremento en el tamaño de la comuna de Santiago y la incorporación de las de Providencia y Las Condes, influirán en este aumento de los actos de servicio.

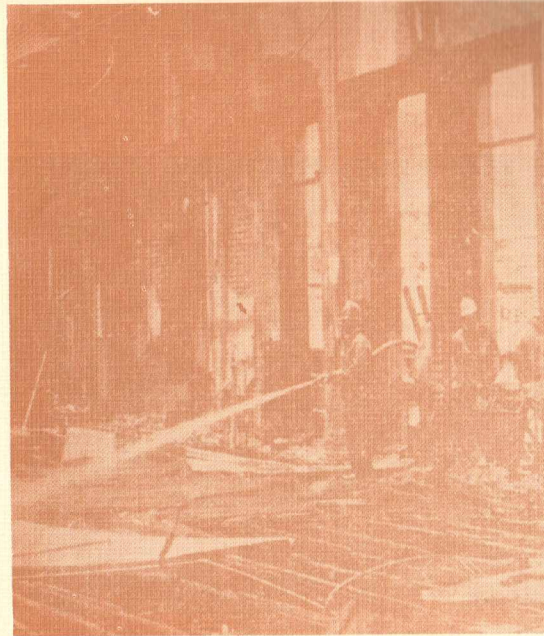
1923 a 1932 - 1.367 incendios y 446 llamados y O. Servicios.

1933 a 1942 - 1.093 incendios y 2.043 llamados y O. Servicios.

1943 a 1952 - 986 incendios y 3.186 llamados y O. Servicios.

1953 a 1962 - 929 incendios y 8.360 llamados y O. Servicios.

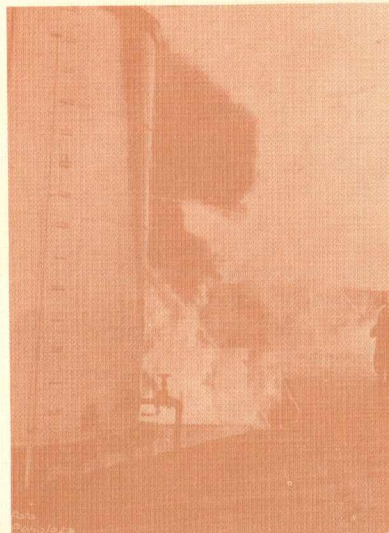
1963 a 1973 - 888 incendios y 21.140 llamados y O. Servicios.



Escuela de Medicina. 1948.



Bandera y Moneda. 1960.



Estanques West India Oil Co. 1939.

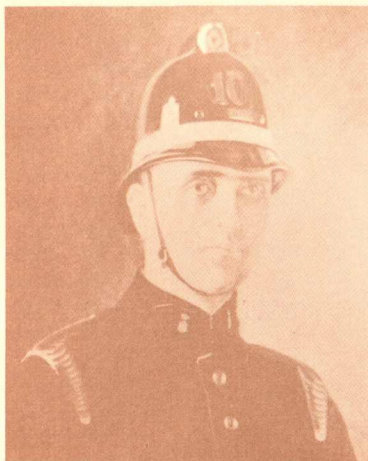


Iglesia de Santo Domingo. 1963.



Club de la República. 1958.

Víctimas del Deber 1923-1973



Don Luis Aixalá. 1930.



Don Antonio Secchi. 1933.



Casco del voluntario Víctor Hendrych.

1933.



Don Augusto Salas. 1944.

Entre 1923 y 1973 serán 21 los voluntarios del Cuerpo que caerán en actos del servicio, incluidos 6 fallecidos como consecuencia del mismo trágico accidente ocurrido en calle Amunátegui en 1962.

La lista de los mártires del deber es la siguiente:

- **1930. Luis Aixalá**, Teniente 2º de la BOMBA ESPAÑA, fallecido a consecuencia de las lesiones recibidas en Valparaíso mientras combatía el incendio ocurrido en el cerro Bellavista, junto a la Séptima Compañía BOMBA ESPAÑA de ese puerto.
- **1933. Antonio Secchi**, voluntario de la Undécima Cia. BOMBA ITALIA, muerto a consecuencia del derrumbe de una muralla mientras combatía el incendio declarado en Alameda y Libertad el 14 de noviembre.
- **Víctor Hendrych**, Secretario de la Octava Cia., fallecido a consecuencia de la colisión ocurrida en la madrugada del 20 de noviembre entre el carro de su compañía y un tranvía en las esquinas de Mac-Iver y Merced, mientras se dirigía al incendio de 10 de Julio y San Francisco.

- **1941. Alberto Vilar**, voluntario de la Noyena Cia., fallecido a consecuencia de emanaciones tóxicas mientras efectuaba un salvamento en calle Arturo Prat 1041, el 12 de julio.
- **1942. Guillermo Santaella**, de la Décima Cia. muerto en servicio el 25 de enero, al desplomarse una muralla mientras combatía el incendio declarado en Bandera y Moneda.
- **1944. Augusto Salas**, voluntario de la Quinta Cia., fallecido a consecuencia de las lesiones sufridas en la madrugada del día 18 de mayo, en el incendio de Bandera y Moneda, el mismo inmueble que dos años antes costara la vida al voluntario Santaella.
- **1946. René Carvallo**, voluntario de la Primera Cia., muerto en acto de servicio al ser chocada la máquina de su compañía en las esquinas de Avda. Portugal y 10 de Julio, mientras se dirigía al incendio declarado en Avda. Matta y Portugal.
- **1952. Máximo Humbser**, Comandante del Cuerpo, muerto al desplomarse un muro en el incendio ocurrido el día 22 de agosto en la madrugada, en el inmueble de calle Serrano y Alonso Ovalle.
- **1954. Carlos Gourgeon**, voluntario de la Cuarta POMPE FRANCE, fallecido a consecuencia de la intoxicación de que fuera víctima, mientras combatía el incendio que afectara a un local comercial de calle Ahumada 41, a mediodía.
- **1956. Alfredo Molina**, voluntario de la Decimotercera Cia. muerto a consecuencia de las lesiones sufridas al chocar el carro de transporte en que viajaba, en las esquinas de San Martín y Alameda, el 8 de abril, mientras concurría al siniestro de Portugal y Avda. Matta.
- **Benjamín Fernández**, voluntario de la Novena Cia., fallecido el 22 de noviembre, como consecuencia de las lesiones sufridas en el derrumbe de un muro, mientras combatía el incendio declarado en Román Spech y Matucana.
- **1961. Mario Garrido**, voluntario de la Segunda Cia. muerto el 20 de marzo, al hundírsele el techo mientras trabajaba en el incendio de calle Matucana y Santo Domingo.
- **1962.** En el incendio ocurrido en la madrugada del 14 de noviembre, en un edificio en construcción de calle Amunátegui al llegar a Huérfanos, el derrumbe de un elevado muro causaba la muerte de los voluntarios:
Carlos Cáceres, Teniente 3º de la Sexta Compañía.
Pedro Delsahut, Ayudante de la Cuarta Cia. POMPE FRANCE.



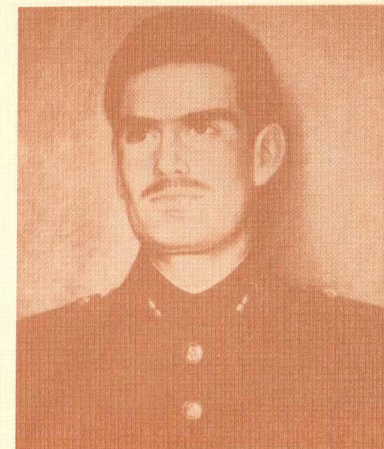
Don Benjamín Fernández. 1956.



Don Mario Garrido. 1961.



Don Carlos Cáceres. 1962.



Don Pedro Delsahut. 1962.

Alberto Cumming, voluntario de la Sexta Cía.

Patricio Canto, voluntario de la Tercera Cía.

Rafael Duato, voluntario de la Duodécima Cía. y

Eduardo Georgi, voluntario de la Duodécima Cía.

• **1964. Mirko Brncic y Oscar Alcaíno**, voluntarios de la Decimotercera Cía., muertos a consecuencia de las lesiones recibidas en la colisión ocurrida a la bomba de su compañía el día 18 de junio, en las esquinas de Avda. La Paz y Santos Dumont, mientras concurrían al incendio de Avda. Independencia y Nueva de Matte.

• **1972. Raúl Bolívar**, voluntario de la Decimoséptima Cía., fallecido el 23 de septiembre, como consecuencia de las graves lesiones recibidas en el accidente en que volcara la máquina en que concurría a la alarma de San Alfonso y San Dionisio, el día anterior.



Don Mirko Brncic. 1964.

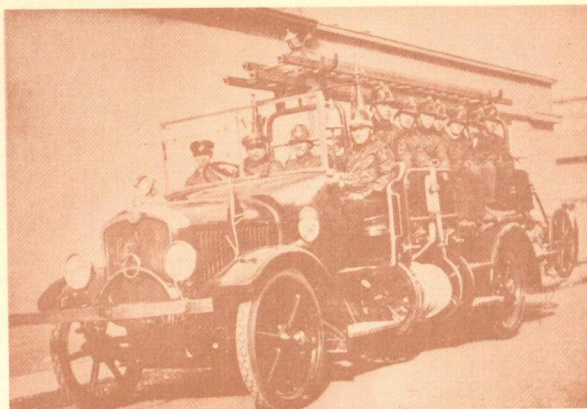


Don Raúl Bolívar. 1972.

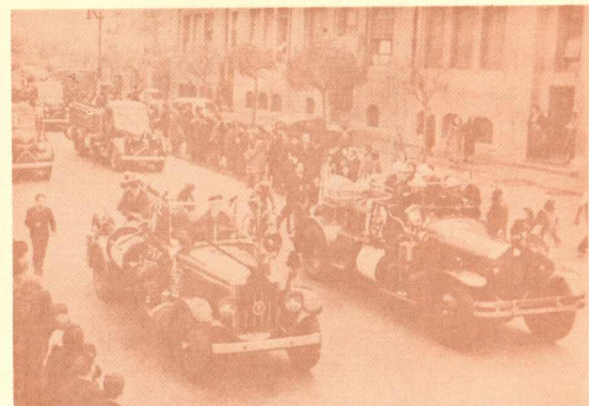
Evolución del Material Mayor 1923-1963



Mecánicas Magirus. 1923-1952.



Bomba Saurer-Sulzer 1930-1950.



Bombas Delahaye (1927-1947) y Reo-Waterous (1931-1950).

Para una mejor comprensión analizaremos por décadas los diferentes tipos de máquinas que prestaron servicios con el Cuerpo.

1923 a 1932. A partir de 1923, el nuevo material alemán MAN equipará con bombas a las compañías Primera, Segunda, Tercera, Quinta, Décima y Undécima, con portaescalas a Séptima, Octava y Doce y con escalas mecánicas Magirus a estas últimas tres compañías. La Sexta recibirá un nuevo portaescalas en 1924 y una nueva mecánica en 1929. Por su parte la Cuarta cambia su modelo 1913 por una Delahaye 1927. De especial interés es la compra por la Comandancia de un furgón auxiliar Dodge en 1926.

En 1930 dos poderosas bombas SAURER con turbina Sulzer entran en servicio con Quinta y Novena, y un año más tarde, la Primera adquiere una liviana Reo con turbina Waterous. Ese mismo año, la Comandancia adquiere su primera motobomba, marca Magirus, que será montada en el carro Dodge, para apoyo a las compañías de agua en siniestros de magnitud.

1933 a 1952. En este período se efectúa un cambio de chasis de los carros portaescalas, comenzando por la Octava en 1934, para reemplazar el destruido en el trágico accidente que costará la vida a Víctor

Hendrych el año anterior, y en 1935 a la Séptima y Doce. Entre 1939 y 1940 cuatro máquinas Ford entran en servicio con Segunda, Tercera, Décima y Undécima, reemplazando al material MAN. Estas máquinas Ford prestarán útiles servicios al Cuerpo durante más de 30 años, primero como bombas, luego como bombas de reemplazo y finalmente como transportes de personal. En esta misma década la Cuarta Cía. renovará su Delahaye 1927 por una máquina más moderna, del tipo furgón cerrado, dotada de tambores traseros, la primera en tenerlos. En 1950 cuatro bombas MACK entran en servicio con Primera, Quinta, Novena y Decimotercera, teniendo ésta el primer estanque del Cuerpo. En 1951, la primera máquina italiana, una FIAT-BERGOMI es puesta en servicio por la Undécima Cía. POMPA ITALIA. En 1952 tres poderosas mecánicas Metz de 38 metros entran en servicio con Séptima, Octava y Doce. Debe destacarse en este período la entrada en servicio del nuevo Carro Técnico, que dotado de extintores, máscaras y trajes especiales, sirve a partir de 1947. **1952 a 1953.** En esta década, material Mercedes Benz se incorpora al Cuerpo, primero en tres portaescalas de Séptima, Octava y Doce, luego en tres

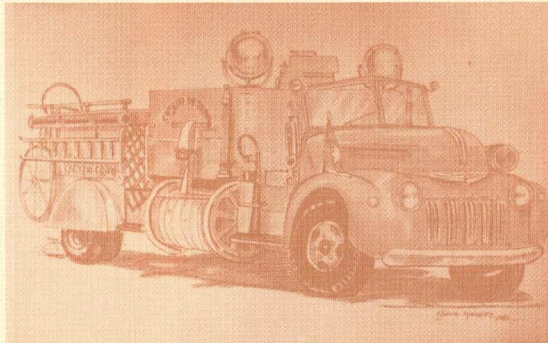


Portaescalas Dodge en 1950.

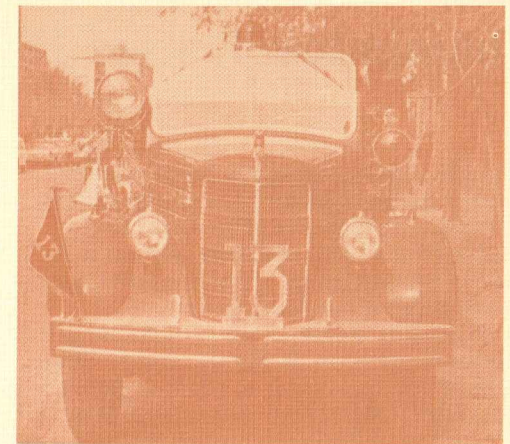
bombas para Segunda, Tercera y Décima y finalmente en un portaescalas, un carro de Especialidades y una mecánica de 26 m. Llegados a la Sexta Cía. entre 1962 y 1963. La Cuarta pone en servicio en 1956 una máquina BERLIET. En este mismo período, el gobierno español obsequia a la Décima Cía. una bomba PEGASO. Este será el material con que el Cuerpo llegará a su Centenario en 1963, año en que entrará en servicio una poderosa bomba Leyland-Firefly con la Decimocuarta Cía., que prestará valiosos servicios al Cuerpo durante casi 20 años. En esta misma época, una bomba Opel-Metz servirá con la Quince Cía. y luego con las Brigadas en formación.



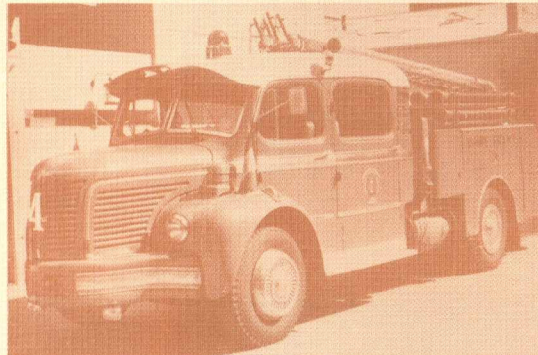
Bomba Ford-Waterous
1940-1957.



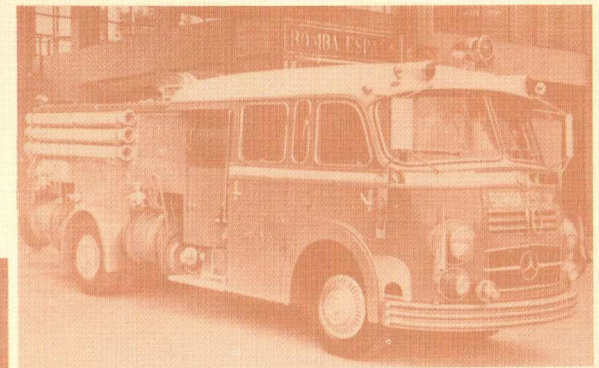
Carro Técnico Ford
1947-1963.



Bomba Mack-Hale
1950-1964.



Bomba Mercedes-Metz.
1957-1979.



Mecánicas Metz (1952-1983) y Bomba
Fiat-Bergomi (1952-1964).

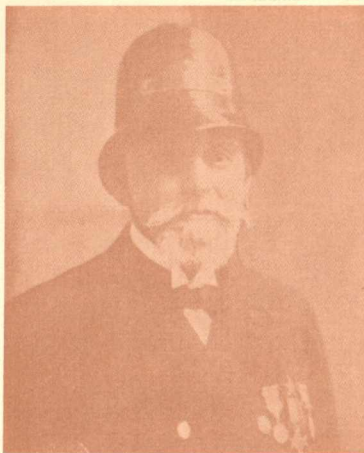


Portaescalas
Mercedes-Vetter. 1954-1980.

Voluntarios Ilustres 1923-1973

En este segundo capítulo, muchos serán los nombres que prestigiarán los cargos que la Institución les confiara. Tal como en el caso anterior, simbolizaremos en los rostros de algunos, a ese vasto grupo que supiera dirigir los destinos del Cuerpo durante la época que comentamos.

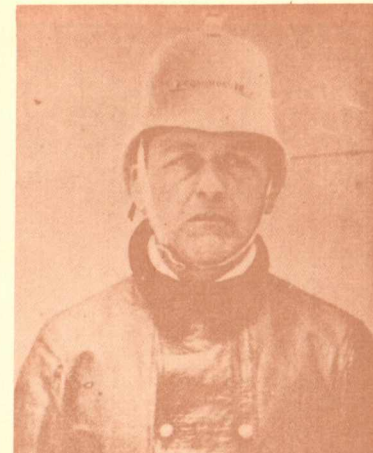
Debemos, sin embargo, por un deber de gratitud, recordar los nombres de quienes, a partir de Luis Kappés y Luis Claro Solar en 1923, se distinguieron en su desinteresado y valioso servicio al Cuerpo. Así recordaremos al Primerino Ernesto Roldán, Secretario General durante 11 años y autor de una historia del Cuerpo; de los Segundinos René Donoso y Hernán Becerra, Secretarios Generales ambos entre 1962 y 1970, del Tercerino Manuel Cordero, que fuera Director Honorario y Tesorero General hasta 1946; de los Quintinos José Alberto Bravo, Comandante, Vice Superintendente y Superintendente entre 1930 y 1932, del Dr. Torres Boonen, brillante Secretario General durante 11 años hasta su prematura partida en 1931, de Oscar Dávila, Vice Superintendente en cinco ocasiones, de Jorge Gaete, Secretario General en seis ocasiones y Vice Superintendente en 1951, de Hernán Tagle, Comandante en 1945 y de Sergio Dávila, Superintendente entre 1970 y 1973; del voluntario de la Sexta, Alfredo Fernández, Secretario General y Vice Superintendente en 1973; de los voluntarios de la Séptima don Ramón Núñez, brillante Tercer Comandante, desaparecido prematuramente en 1934, su hermano Guillermo segundo Comandante 1957-58, y Fernando Cuevas, que ocupara todos los cargos de Comandancia durante 14 años, siendo Comandante del Cuerpo a partir de 1970, del voluntario de la Octava, Eduardo Kaimalis, Comandante en 1952; del destacado Tesorero General durante 12 años y voluntario de la Novena don Luis Soto; del voluntario de la Doce, don Arturo Espina, Vice Superintendente en 1932-1933 y del voluntario de la Decimotercera, Roberto Borgoño, Tesorero General durante 9 años a partir de 1948.



Don Luis Claro Solar.
Superintendente 1913 a 1927.
Director Honorario en 1926.
Voluntario de la 1ª Cía.



Don Alfredo Santa María. Voluntario de la Quinta, Comandante entre 1924 y 1939, Superintendente 1944 a 1946. Falleció en el cargo. Director Honorario en 1929.



Don Máximo Humbser.
Voluntario de la Quinta, Comandante del cuerpo 1940-1943 y 1951-1952. Director Honorario en 1944. Muerto en acto de servicio en 1952 mientras servía el cargo de Comandante.



Don Luis Alonso. Voluntario de la Octava. Comandante 1954 a 1956. Director Honorario en 1944.



Don Enrique Pinaud. Voluntario de la Cuarta, Comandante 1944 a 1945 - 1947 a 1951, Vicesuperintendente entre 1952-1966. Director Honorario en 1943.



Don Hernán Figueroa Anguita.
Voluntario de la Primera, Vicesuperintendente 1936 a 1940, Superintendente durante 15 años hasta 1968, Dir. Honorario en 1938.



Don Enrique Phillips. Voluntario de la Primera, Secretario Grál. entre 1948 y 1961, Vicesuperintendente en 1951, Director Honorario en 1946.



Don Guillermo Pérez de Arce. Voluntario de la Novena Cía. Superintendente entre 1950 y 1957. Director Honorario en 1939.



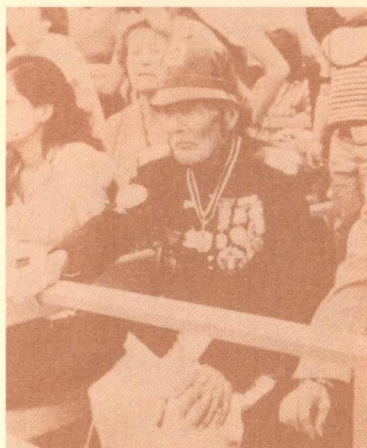
Don Alfonso Casanova. Voluntario de la Segunda, Comandante 1957 a 1960 - 1962 a 1965. Dir. Honorario en 1960.



Don Luis Decambiaire. Voluntario de la Cuarta, Comandante del Cuerpo 1965 a 1970. Vicesuperintendente en 1972, falleció en el desempeño del cargo.



Don Guillermo Morales. Voluntario de la Octava, Vicesuperintendente en 7 ocasiones, Superintendente entre 1968 y 1970, Director Honorario en 1973.



Don Erasmo Salinas. Incorporado como auxiliar a la Segunda Cía. en 1900, sirvió al Cuerpo hasta su muerte, en 1980, siendo el voluntario de mayor antigüedad en la Institución.



El Centenario



Medalla Conmemorativa del Centenario.

El año 1963 el Cuerpo de Bomberos de Santiago cumplió 100 años de fructífera existencia.

Durante este siglo, más de 18.000 voluntarios habían pasado por sus filas, 29 de los cuales habían caído en el cumplimiento de su deber.

El Cuerpo había concurrido a 7.369 incendios y a 15.133 llamados y otros servicios. Habían servido el cargo de Superintendente 22 voluntarios y el de Comandante 28 y en total 205 voluntarios habían desempeñado cargos de Oficiales Generales.

El programa de actividades fue nutrido y de él, recordamos el homenaje a los fundadores el día 8, el Ejercicio General del día 15, en que se entregó al servicio el moderno Carro de Especialidades de la Sexta Compañía, los homenajes del Rotary Club y la Ilustre Municipalidad de Santiago efectuados el día 18, la Sesión Solemne del Directorio y Recepción Oficial efectuada el día 19, la repartición de Premios efectuada en el Club Hípico el día 20 y el almuerzo de camaradería del personal realizado el 29, cerrando el programa.

Con ocasión de esta festividad fue editada una serie de estampillas en homenaje al Cuerpo y acuñada una moneda conmemorativa que representaba el siniestro de la Compañía.

Durante el año la colonia británica efectuaba un significativo aporte, al entregar al servicio la flamante bomba Leyland el día 6 de julio, máquina que tan destacado apoyo prestaría al Cuerpo durante los largos años en que estuvo en servicio.



Sello conmemorativo del Centenario del Cuerpo.



El Superintendente Hernán Figueroa, junto a S.E. el Presidente de la República, don Jorge Alessandri, en el Ejercicio Gral. del Centenario.



Bomba Leyland, entrada en servicio en 1963.

Resumen de lo más Destacado de la Epoca 1923-1973

1923 Gracias al esfuerzo de los Comandantes Luis Phillips y Luis Kappes se logra la total motorización del material del Cuerpo.

La Séptima Cía. deja de ser francesa, nacionalizándose chilena.

1924 Asume como Comandante del Cuerpo el voluntario don Alfredo Santa María, que desempeñara el cargo ininterrumpidamente durante 15 años.

1927 Se organiza el Taller del Cuerpo. Estuvo a cargo del Inspector don Luis Desmadryl.

1929 Se corre la primera competencia José Miguel Besoain, resultando vencedoras las Cías. Cuarta y Séptima.

Se ponen en uso las placas rompefilas en el modelo actual.

1930 Fallece, mientras sirve el cargo de Superintendente, el distinguido voluntario don Jorge Phillips.

1931 El Cuerpo se constituye en Guardia del Orden a raíz de los sucesos que afectan al país, a partir del 26 de julio.

En un trágico accidente de tránsito, fallece el Secretario General, don Manuel Torres Boonen.

1938 El Cuerpo cumple 75 años de existencia. Cuenta con 12 compañías y 869 voluntarios.

1939 Se dicta la orden del día que reglamentará el servicio del Cuerpo, por el Comandante Santa María. Gran incendio de la West India Oil Co.

1940 Se organiza la Compañía de Bomberos de Providencia, que dos años más tarde, al incorporarse la comuna a Santiago pasará a ser la Decimotercera Cía.

1946 Fallece en el ejercicio del cargo de Superintendente, el voluntario Alfredo Santa María.

1947 Se organiza el Grupo Escuela del Cuerpo y se pone en servicio el primer Carro Técnico Ford, que prestará servicios hasta 1963.

1950 Se ponen en servicio las bombas MACK, primeras máquinas dotadas de estanque.

1951 El Cuerpo pone en servicio sus sistemas de radiocomunicaciones, por iniciativa del Comandante Enrique Pinaud.

1952 Fallece en acto de servicio el Comandante del Cuerpo, Máximo Humbser.

1953 Perecen en acto de servicio 36 voluntarios del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, a consecuencias de una trágica explosión.

1957 El Comandante Alfonso Casanova organiza el Departamento de Servicios Técnicos. Fue su primer Inspector el voluntario Angel Bravo.

1958 Las colonias Británica y Alemana organizan dos nuevas compañías, que bajo la denominación de Decimocuarta y Decimoquinta entrarán en servicio al año siguiente.

1959 Se organiza la Brigada N° 1 en el sector Nogales de Santiago.

La comuna de Las Condes es incorporada al territorio jurisdiccional del Cuerpo de Bomberos de Santiago.

1960 Se crea el cargo de Cuarto Comandante. El primero en servicio fue el voluntario de la Séptima Cía. Fernando Cuevas.

1962 El Cuerpo pierde seis de sus voluntarios en el trágico incendio de calle Amunátegui y Huérfanos.

1963 El Cuerpo celebra su primer Centenario. Cuenta con 15 compañías y 1.501 voluntarios.

Se organiza la Brigada N° 2 en el sector Cerrillos de Santiago.

1967 Es organizada en el sector Vitacura, la Brigada N° 3.

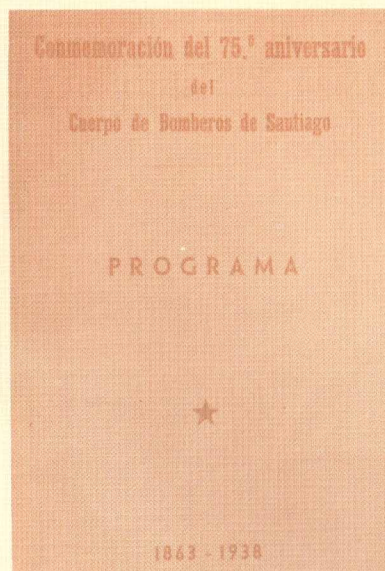
1968 En el sector Lo Barnechea se organiza la Brigada N° 4.

Se dicta la Orden del Día del Comandante Luis Decambiaere, que reemplaza la de Santa María dictada en 1939.

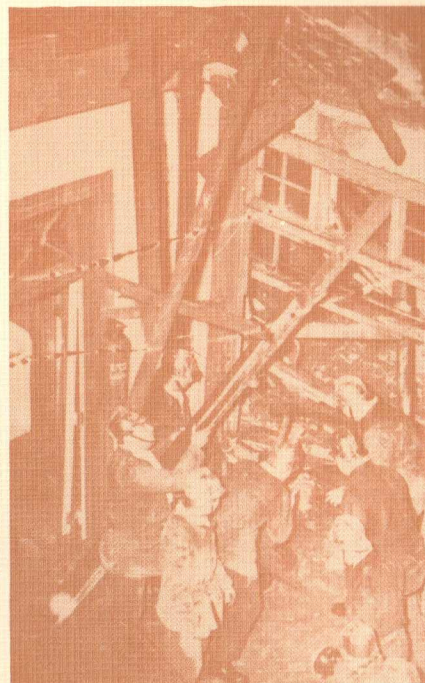
1971 El Cuerpo incorpora como compañías Decimosexta, Decimoséptima, Decimoctava y Decimonovena, a las ex Brigadas, 1, 2, 3 y 4, a partir del 26 de Marzo.

1972 El Cuerpo incorpora oficialmente a la Vigésima Compañía el 17 de Diciembre.

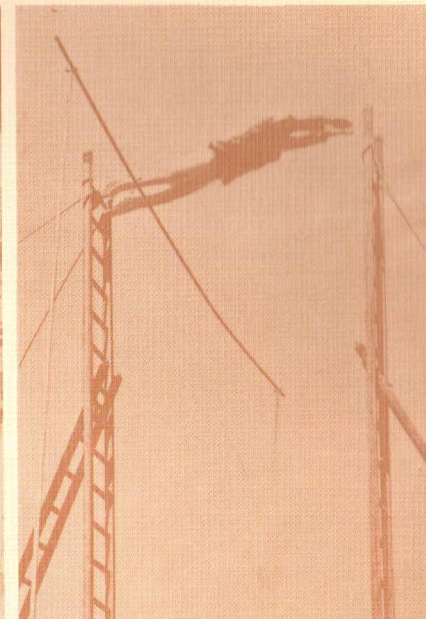
1973 Incendio del Palacio de La Moneda.



Portada del Programa del 75 Aniversario. 1938.

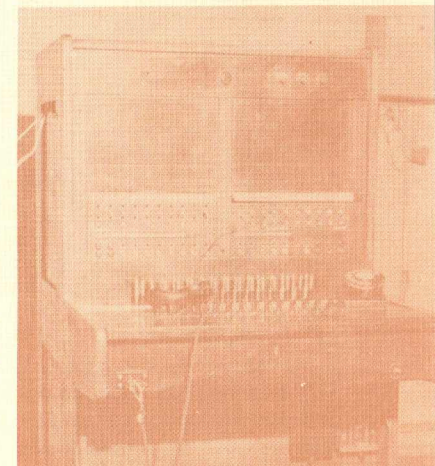


Personal del Cuerpo remueve escombros en el lugar en que falleciera el Cde. Humbser. 1952.



El espectacular salto que significó a la 7ª ganar la Competencia de 1961.

Creación de las Compañías Decimatercera, Decimacuarta y Decimaquinta.



Antigua Mesa Central, que prestó servicios hasta 1975.

Creación de las compañías 16ª, 17ª, 18ª, 19ª y Vigésima.



La tragedia de Amunátegui. 1962.

Evolución del Material Mayor 1963-1983

En estos veinte últimos años se consolidarán importantes avances que permitirán poner al Cuerpo al nivel de sus similares de las ciudades más avanzadas del mundo.

La necesidad de renovar el material MACK en servicio desde 1950, llevó a la Institución a la adquisición en 1963 de cinco máquinas Berliet GCK-8, que entrarán en servicio en 1964 con las compañías Primera, Quinta, Novena, Undécima y Decimotercera. Ante el buen resultado de este material, en 1972 se adquirirán siete máquinas Berliet modelo GAK-20 para las nuevas compañías Decimosexta, Decimoséptima, Decimoctava, Decimonovena y Vigésima y dos para reemplazo. Este material se agrega a la bomba Mercedes-Metz adquirida por la Decimoquinta Cía. en 1966.

En los años setenta culminará la gestión destinada a la adquisición de seis carros transporte de personal y tres carros cisterna de apoyo, material que tras ser adaptado en el taller del Cuerpo entrará en servicio, en 1977 los cisternas con capacidad para 8.000 litros de agua y una motobomba, y en 1979 los carros transporte, uno de los cuales es transformado en Carro de Apoyo, dotado de equipos para extraer humo, sistema de espuma de alta expansión, equipos de respiración autónomos y un compresor. Junto a ellos son entregadas tres flamantes bombas Mercedes-Ziegler, en reemplazo de las máquinas en servicio con la Segunda, Tercera y Décima compañías desde 1957. Un año más tarde, los portaescalas antiguos de las compañías Séptima, Octava, Decimosegunda y Decimoquinta son sustituidos por modernos carros Mercedes-Vetter dotados de grupo generador y torre de luz. Ese año 1980 entra en servicio una bomba Camiva 770 KB con la Vigésimoprimer Cía.

Dos máquinas similares entrarán en servicio en 1981 con las compañías Cuarta y Decimocuarta y en 1981, como consecuencia de la tragedia de la Torre Santa María y de la campaña CHILE RESPONDE A SUS BOMBEROS realizada por la Institución, se obtienen los fondos necesarios para adquirir en Alemania dos modernas escalas Magirus de 50 metros y una de 44 metros, todas dotadas de ascensor de rescate. Junto a ellas y gracias al decisivo apoyo de las municipalidades de Providencia y Las Condes, el Cuerpo obtiene una plataforma hidráulica Simon-Snorkel de 31,5 mts. y un moderno carro de

especialidades, material que entra en servicio entre 1982 y 1983.

Junto a ellas, en 1982 se ponen oficialmente en servicio dos ambulancias donadas por la Compañía Minera Disputada de Las Condes y un Carro de Rescate, adquirido para la Sexta por la Junta Nacional de Cuerpos de Bomberos.

Al llegar a su 120 aniversario, se encuentra adquirido a la firma Magirus el nuevo material destinado a la Sexta Compañía, integrado por un portaescalas y Carro de Especialidades, junto a la nueva bomba de la Vigésima Cía. donada por la I. Municipalidad de Las Condes.



Material de la Sexta Cía. portaescalas, Carro de Especialidades y Mecánica en 1974.



Bomba Berliet GCK-8 entrada en servicio en 1964.



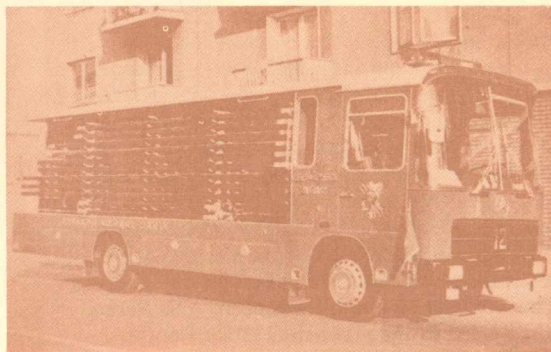
Bomba Mercedes-Metz, entrada en servicio en 1966.



Bomba Camiva GAK-20, entrada en servicio en 1972.



Bomba Mercedes-Ziegler, entrada en servicio en 1979.



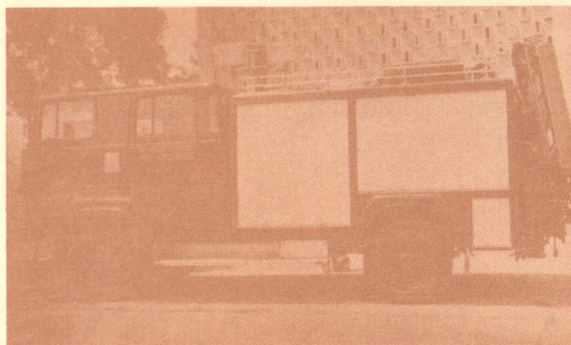
Portaescalas Mercedes-Vetter, en servicio en 1980.



Carro Rescate Ford, en servicio en 1981.



Bomba Berliet-Camiva, en servicio 1980.



Carro Especialidades tipo RW-2, 1983.



Mecánica DL-50 Magirus, en servicio 1983.

La Última Década 1973-1983

Este período, el último en analizar, será revisado en forma sinóptica destacando los hechos más importantes del mismo.

El avance tecnológico del Cuerpo se consolida al inaugurar su nueva Central de Alarmas en 1975. Ella lleva el nombre de INES AGUILERA, en recuerdo de la abnegada operadora que sirviera al Cuerpo durante 45 años.

A partir de 1982, las instalaciones de la Central son complementadas con un moderno computador, para mejorar el despacho del material a las alarmas, a la vez que durante los últimos años, el personal es gradualmente equipado con equipos de receptores de alarmas, que le permite acudir con mayor rapidez a los actos del servicio.

En este período el material mayor es incrementado en 32 máquinas, incluidas nuevas bombas y portaescalas, carros cisternas y transportes, escalas telescópicas de 44 y 50 metros, una plataforma hidráulica Simón y vehículos de Comando, Rescate y Ambulancias. Junto a ellas, nuevos elementos de material menor como máscaras, espuma de alta expansión y otros son puestos en servicio.

El crecimiento de la ciudad lleva a la ampliación de los servicios del Cuerpo, incorporándose en este período las comunas de Renca, Pudahuel y Lampa a su área de responsabilidad. Para mejorar el servicio, se forman en Renca las compañías Vigésimoprimera y Vigésimosegunda en base al ex Cuerpo comunal, y en Pudahuel y Colina se organizan Unidades Bomberiles bien equipadas y entrenadas.

En el período en estudio, seis serán los voluntarios que perderán la vida en actos del servicio. Ellos serán los voluntarios Elías Cares de la Décimosegunda en 1976, a consecuencia de las lesiones sufridas en un choque de máquinas que concurrían a una alarma el 6 de junio; el voluntario de la Décimocuarta y Cuarto Comandante del Cuerpo Felipe Dawes, en la colisión del carro de Transporte que le llevaba con un Carro Cisterna en las esquinas de Gamero y Carrión, al acudir al incendio declarado el 23 de enero de 1980; el voluntario de la Décimotercera Eduardo Rivas, en el incendio de la Torre Santa María el 21 de marzo de 1981 y los voluntarios de la Novena Gino Bencini, Cristián Vásquez y Raúl Olivares en el derrumbe de un muro en el incendio de San Pablo y Libertad el 14 de agosto de 1983.

Las necesidades del servicio llevan a la creación del GRUPO DE RESCATE del Cuerpo en 1978 por

iniciativa del entonces Capitán Sexta Enrique Artigas y posteriormente a la creación del Departamento de Primeros Auxilios que, integrado por voluntarios Paramédicos, atiende al personal accidentado en los actos de servicio, utilizando las ambulancias del Cuerpo.

Dentro de este período pródigo en hechos de interés, insertamos la creación de la revista "1863" en 1977 y el Museo JOSE LUIS CLARO en 1980.

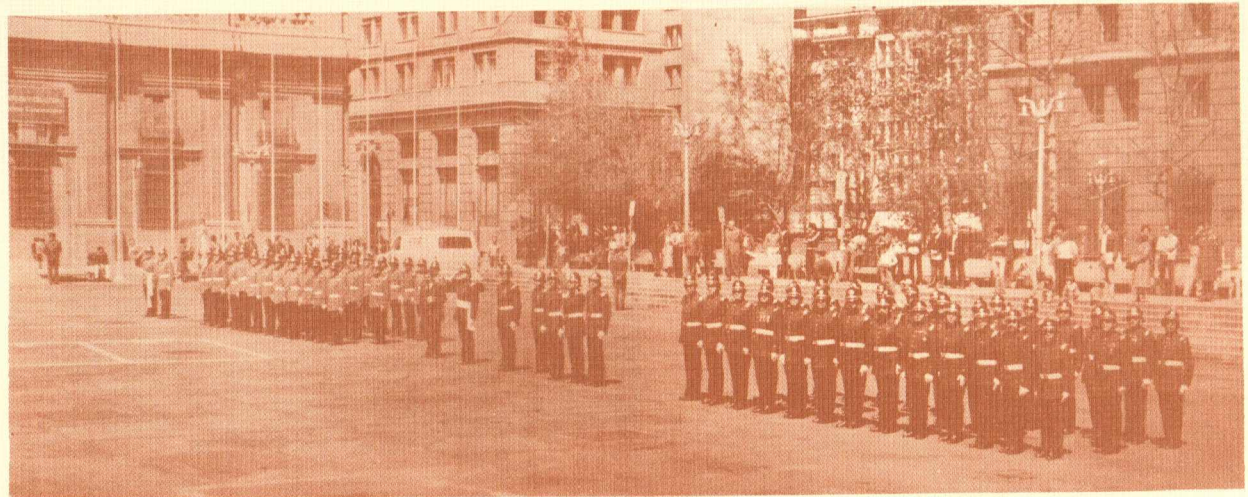
En el período en estudio, han servido el cargo de Oficiales Generales un grupo de entusiastas voluntarios, entre los cuales cabe destacar al Superintendente Gonzalo Figueroa, que lo ha sido desde 1973, la Vicesuperintendencia ha sido servida por los voluntarios Alfredo Fernández, John Yeomans, Alberto Briceño y Mario Errázuriz, han sido Comandantes los Voluntarios Fernando Cuevas en 1971-74 Jorge Salas entre 1974 y 1979 y Mario Ilabaca desde 1979. Como Secretario General sirvió Alberto Márquez desde 1974 a 1982 y actualmente Eduardo Swimburn. Han servido el cargo de Tesorero General los voluntarios Mario Swimburn, José Pedro Alessandri, Alvaro Bruna y el actual titular Ramón Rodríguez. El cargo de Intendente ha sido servido por los voluntarios Salvador Nacrur, Gustavo Hameau, José Tupper y Arturo Grez, mientras en cargos de Comandancia han destacado Alberto Buxcel, Jorge Trisotti, Enrique Chereau Manuel Beals, Roberto Morelli y Alejandro Artigas. Un especial recuerdo

debemos hacer del voluntario Felipe Dawes Martindale, que sirviera a contar desde 1975 en forma brillante los cargos de Intendente, Tesorero General y Cuarto Comandante, en el desempeño del cual encontrara la muerte en acto de servicio el 23 de enero de 1980.



La Nueva Central del Cuerpo, inaugurada en 1975 y personal de operadoras de la misma.

Se incorporan al Cuerpo la Vigésima Primera y Vigésima Segunda compañías. 1979.





Oficiales Generales y personal de Inspectores y Ayudantes Generales en 1978, en Primera fila, de izq. a derecha aparecen: Intendente José Tupper, Tesorero General Felipe Dawes, Secretario Gral. Alberto Márquez, Vicesuperintendente John Yeomans, Superintendente Gonzalo Figueroa, Comandante Jorge Salas, Segundo Cde. Mario Ilabaca, Tercer Cde. Manuel Beals y Cuarto Cde. Roberto Morelli.



El Museo José Luis Claro. 1980.



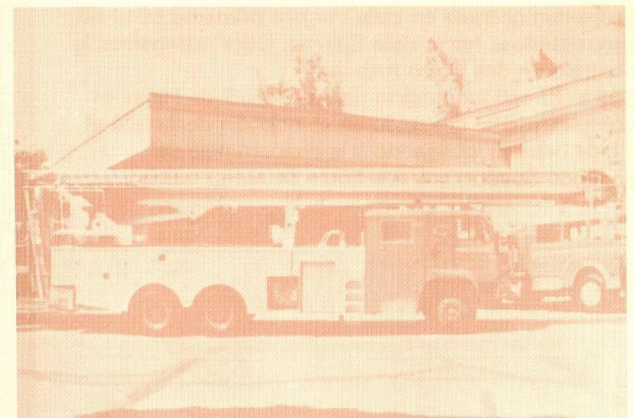
Logo de la campaña de financiamiento que permitió la adquisición del nuevo material mayor de altura. 1981.



El Comandante Mártir Felipe Dawes. 1980.



Miembro del Grupo de Rescate, organizado en 1978.



El moderno y poderoso Snorkel SS-300. 1983.

Los Grandes Incendios 1973-1983

En este último decenio, el Cuerpo concurrió a 551 incendios de mediana y gran magnitud y a 22.015 Llamados y Otros Servicios. Entre los siniestros más grandes cabe destacar:

1974 Un violento incendio afecta el 26 de enero el inmueble de tres pisos de la Universidad Católica ubicado en calle Vicuña Mackenna 360 al 366. Fue controlado tras cinco horas de trabajo.

1975 El antiguo edificio de los hoteles PLAZA y ALBION de calle Ahumada y Moneda, es destruido por un incendio el 22 de abril.

1976 El Mercado y Matadero Municipal, ubicado en Franklin y San Francisco, es afectado por un gran incendio que destruye gran cantidad de locales comerciales el 11 de enero.

1978 Una cité ubicada en Ingeniero Obrecht y Franklin es afectada por un violento siniestro el 27 de octubre.

1979 En tres horas es destruido el antiguo inmueble de calle Catedral y Amunátegui el 6 de julio.

1980 Uno de los incendios más grandes del último tiempo, destruye una antigua casa de dos pisos en Huérfanos y Almirante Barroso el 17 de enero, obligando a 12 compañías a trabajar durante 10 horas.

1981 La Torre SANTA MARIA es afectada en la mañana del 21 de marzo por un violento incendio que afecta sus pisos 12 y 13. En el siniestro parecen 11 personas, incluido el voluntario Eduardo Rivas Melo.

1982 Un gran siniestro afecta el 10 de Julio la propiedad ubicada en calle Vergara números 66 al 68, propagándose hacia calle Ejército. Doce compañías lo controlaron dos horas más tarde.

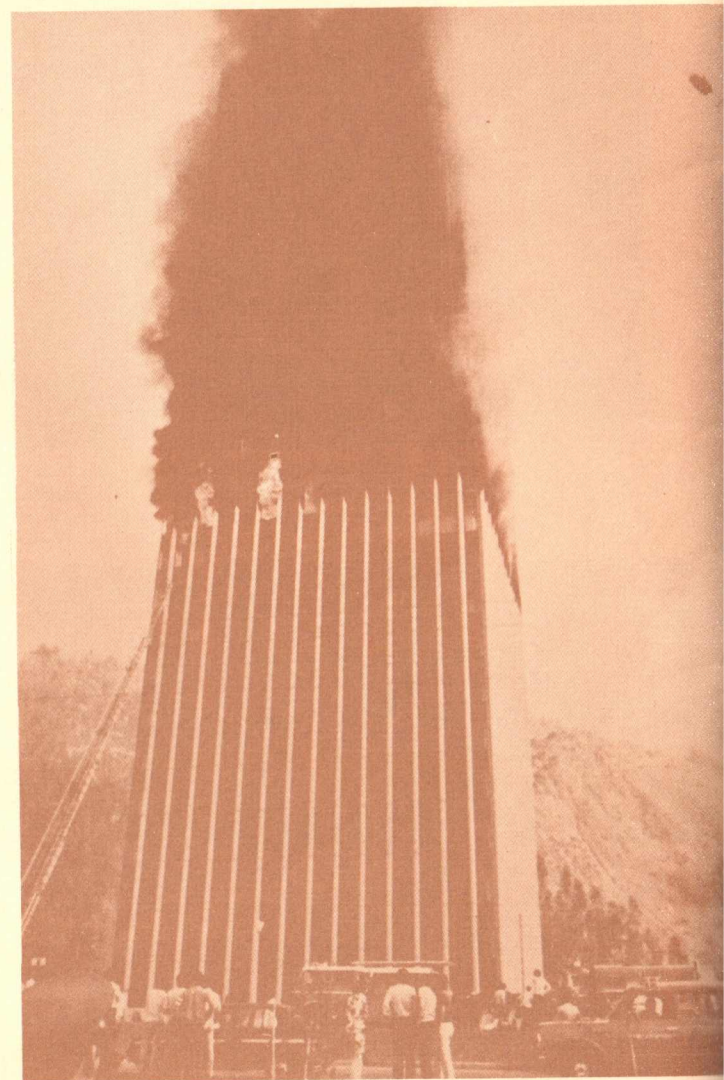
1983 El antiguo edificio del ex-Liceo 3 de Niñas es completamente destruido en el incendio declarado el 11 de octubre, obligando a la concurrencia del segundo Socorro y a seis horas de arduo trabajo.



Incendio San Pablo y Libertad, en que perdieran la vida tres voluntarios del Cuerpo. 1983.



Incendio Catedral y Amunátegui. 1978.



Incendio de la Torre Santa María. 1981.

